



# **Cartas para Líderes**

Una publicación de la Asociación Global de Estudios Teológicos

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

# CONTENIDO

Lección 1: Filemón	5
Lección 2: Tito (Parte 1)	13
Lección 3: Tito (Parte 2)	23
Lección 4: Primera de Timoteo (Parte 1)	31
Lección 5: Primera de Timoteo (Parte 2)	41
Lección 6: Primera de Timoteo (Parte 3)	51
Lección 7: Segunda de Timoteo (Parte 1)	59
Lección 8: Segunda de Timoteo (Parte 2)	63
Lección 9: Segunda de Timoteo (Parte 3)	71

## Lección 1

# Filemón

Este es el comienzo de una serie llamada “Cartas para líderes”. No solo “Cartas para líderes”, es decir, para las personas que realmente recibieron estos documentos hace 2000 años; sino “Cartas *para* líderes”, es decir, cartas con principios eternos inspirados por el Espíritu Santo que todavía se dirigen a los líderes de todas las generaciones.

Su impulso inicial podría ser decir: “Bueno, no soy un líder”. Sin embargo, estaría equivocado en el sentido bíblico de liderazgo, porque todos influyen en otros, y el *liderazgo es influencia*. Puede que seas una mala influencia o una buena influencia, ¡pero eres una influencia!

“Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. 16 Por tanto, os ruego que me imitéis” (1 Corintios 4:15-16).

“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros” (Filipenses 3:17).

“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1).

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estudiaremos, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son *personales* y están dirigidas a personas con roles de liderazgo en lugar de a las iglesias en su conjunto. Además, Pablo tenía un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí, más que en cualquier otro lugar, vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

La Carta a Filemón es el más breve de todos los escritos de Pablo. Filemón era un dueño de esclavos que también albergaba una “iglesia” (griego: *ekklesia*) en su casa. Durante el tiempo del ministerio de Pablo en Éfeso, Filemón probablemente viajó a la ciudad, escuchó la predicación de Pablo y se convirtió al cristianismo. Tenía un esclavo llamado Onésimo, que robó a su amo y se escapó, dirigiéndose a Roma.

No sabemos exactamente cómo entró Onésimo en contacto con Pablo; tal vez él sabía de Pablo y lo buscó, o tal vez cometió algún otro crimen y terminó en la cárcel con Pablo. Lo que sí sabemos es que, a través del testimonio de Pablo, Onésimo se había convertido en cristiano. Sin embargo, todavía era propiedad de Filemón, por lo que Pablo escribió esta breve carta para allanar el camino para su regreso a su amo. Si bien tanto la ley romana como la ley judía le dieron a Filemón el derecho de castigar a Onésimo severamente, Pablo le pidió a Filemón que aceptara a Onésimo como un hermano en Cristo y no simplemente como un esclavo. Le enseñó a Filemón, el líder, cómo tratar a quienes trabajan para él, a pesar de sus fracasos.

“Pablo, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro, y a la amada hermana Apia, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Filemón 1-3).

El apóstol Pablo hizo del discipulado de la próxima generación su enfoque central. Un tercio del Nuevo Testamento fue escrito a Timoteo o era de Pablo y Timoteo (vea el primer versículo de 2 Corintios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Filemón).

Filemón era un líder (“colaborador”) en la iglesia de Colosas (la iglesia se reunía en su casa), junto con otros mencionados en esta carta:

- Apia, su esposa (1:2)
- Arquipo, otro líder en la iglesia de Colosas, tal vez un hijo (1:2)
- Epafras, otro líder enviado por la iglesia para ministrar a Pablo (1:23)
- Onésimo, esclavo de Filemón, y ahora miembro de la iglesia (1:10)

“Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor” (Colosenses 4:17).

“Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere” (Colosenses 4:12).

“Con Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros. Todo lo que acá pasa, os lo harán saber” (Colosenses 4:9).

Observa que, desde el principio, Pablo se acercó a Filemón basándose en la relación (“amado y colaborador”) y no en el gobierno. John Maxwell ha identificado cinco niveles de liderazgo y por qué las personas siguen en cada nivel. El nivel más bajo de liderazgo es la posición. Sin embargo, el ministerio de Pablo abarca todos los niveles de liderazgo para Filemón, porque él lo había guiado.

- POSICIÓN (“derechos”) – la gente te sigue porque tiene que hacerlo.
- PERMISO (“relaciones”) – la gente te sigue porque quiere hacerlo.
- PRODUCCIÓN (“resultados”) – la gente te sigue por lo que has hecho por la organización.
- DESARROLLO PERSONAL (“reproducción”) – la gente te sigue debido a lo que has hecho por ellos.
- PINÁCULO (“respeto”) – la gente te sigue debido a quién eres y lo que representas.

“Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones, porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos; para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de

todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús. Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh hermano, han sido confortados los corazones de los santos” (Filemón 4-7).

Note lo que Pablo le dijo a Filemón *antes* de hacer su petición, *antes* de iniciar una conversación difícil y algo incómoda:

- “Oro por ti consistentemente y doy gracias a Dios por ti” (v. 4)
- “Sé que eres un cristiano de verdad, y lo oigo de parte de otros” v. 5)
- “Oro que tus esfuerzos sean eficaces alcanzando a los perdidos” (v. 6)
- “Sé que tu ministerio es una verdadera bendición para la iglesia” (v. 7)

Les digo a los líderes todo el tiempo: “¡La conversación que más temes tener suele ser la conversación que más necesitas tener!” Sin embargo, cuando tengas una conversación difícil, primero asegúrate de que tu espíritu sea el correcto.

“Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo” (Filemón 8-9).

Pablo podía ordenarle a Filemón que hiciera lo que él quisiera (“mandarte”), pero en su lugar apeló a Filemón (“te ruego”). Él modeló para Filemón (¡y para nosotros!) la superioridad de las apelaciones sobre los mandamientos, cuando se trata de relaciones en la iglesia que gobierna el amor.

Cuanta más relación tengas, menos reglas necesitarás. Actuar con libertad desde un corazón amoroso es el objetivo de toda relación. Esto se aplica a nuestras relaciones con los demás y a nuestra relación con Dios. Mandar sería “conveniente” (v. 8 - en realidad, la palabra significa “apropiado”), pero debido a su confianza en su relación, Pablo simplemente le pidió a Filemón.

Sin embargo, Pablo no hizo su solicitud en el vacío. Gentilmente le recordó a Filemón por qué debería escuchar: Pablo es un anciano (v. 9) y había dado su vida por el evangelio (“prisionero” - v. 9). No estaba intentando manipular a Filemón, pero quería motivarlo.

El principio de honrar a nuestros ancianos está en todas partes de la Biblia. ¿A quién respetas tanto que siempre los obedecerás solo por quiénes son en Dios y lo que han hecho por Dios? Si no puedes responder esa pregunta, ¡te falta un anciano en su vida!

“Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones, el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil, el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo” (Filemón 10-12).

Pablo hizo su petición solo después de haberse acercado a Filemón basándose en su relación. Le pidió a Filemón que hiciera algo difícil: perdonar a Onésimo, que le había hecho mal y lo había abandonado. Pablo llamó a este esclavo fugitivo su “hijo” (v. 10), dijo que era

uno de sus conversos (“engendrado en mis prisiones” - v 10), y dijo que enviar a Onésimo era como enviar su propio corazón (“a mí mismo”- 1:12). ¡Recuerda, Filemón, estás lidiando con otro de mis hijos! Si me consideras tu padre, ¡Onésimo es uno de tus hermanos!”.

Los líderes siempre se arriesgan por las personas en las que creen, incluso cuando otros no pueden ver su potencial. Pablo usó un inteligente juego de palabras aquí. El nombre “Onésimo” significa “útil o rentable”. Pablo admitió que había sido “inútil” (v. 11) para Filemón en el pasado, pero ahora, debido a su conversión y madurez, estaba viviendo a la altura de su nombre. Además, Pablo quería que Filemón se beneficiara de su propia experiencia.

“Y Bernabé quería que llevaran consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor” (Hechos 15:37-40).

“Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio” (2 Timoteo 4:11).

Pablo aprendió que las personas pueden cambiar, y que cuando lo hacen, debemos ser lo suficientemente maduros para verlos desde una perspectiva diferente. Nunca aprisionemos a nadie por sus errores pasados; Dios no te hizo eso.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:17-18).

Pablo “envió” a Onésimo de regreso a Filemón (1:12) porque era correcto a los ojos de la ley, y porque quería que la decisión de Filemón fuera voluntaria en lugar de obligatoria. Sin embargo, sobre todo, Pablo quería ver la reconciliación entre Filemón y Onésimo como hermanos en Cristo.

“Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio; pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario. Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; no ya como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor” (Filemón 13-16).

Pablo no cometió el error de ponerse rápidamente del lado de Onésimo, sino que lo observó y lo probó con el tiempo, viendo tanto su conversión como su disposición a servir. De hecho, ahora Onésimo era tan valioso para el anciano apóstol que le encantaría conservarlo (“retenerle” - v. 13). Sin embargo, debido a que Onésimo pertenecía a la autoridad

de Filemón (aunque se rebeló contra ella), Pablo lo envió de regreso. Hoy, eso no solo honraría lo que llamamos “ética ministerial”, sino que evitaría que los problemas de relación se conviertan en “guerras” totales dentro de la familia de Dios. Onésimo no tenía derecho a apartarse de la autoridad dada por Dios, e incluso el apóstol Pablo no tenía derecho a sobrepasar esa autoridad.

Pablo le recordó a Filemón que había sido ético en este asunto. No había usurpado la autoridad de Filemón sobre Onésimo y se negó a tomar ninguna decisión con respecto a él sin el permiso de Filemón (“nada quise hacer sin tu consentimiento” - v. 14). Además, quería que Filemón tomara su decisión no por la presión de Pablo (“por necesidad” - v. 14), sino por su propia voluntad (“voluntario” - v. 14).

Aun así, Pablo le recordó a Filemón que Dios tenía un propósito mayor, incluso a través del fracaso de Onésimo. Antes de huir, solo era un “esclavo” (v. 16), pero ahora era un “hermano” (v. 16). Antes de que él huyera, su relación era solo temporal (“por algún tiempo” - v. 15), pero ahora es eterna (“para siempre” - v. 15). Dios había cambiado totalmente a Onésimo, ipero también quería cambiar la actitud de Filemón hacia Onésimo! Pablo le recordó a Filemón que, si veía a Onésimo bajo una luz diferente, se volvería “cuanto más” valioso (1:16), no solo como un siervo (“en la carne” - v. 16), sino como un compañero. siervo de Dios (“en el Señor” - v. 16).

Ahora que Pablo había presentado su caso, hizo su pedido:

“Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo. Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta. Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también. Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta mi corazón en el Señor” (Filemón 17-20).

Note cuán directo fue Pablo con Filemón.

- “Si me tienes por compañero en el ministerio” (v. 17)
- “Recíbele como a me recibirías a mí” (v. 17)
- “Te pagaré lo que él te deba” (v. 18)
- “Me comprometo por escrito” (v. 18)
- “¡Tú me debes más que esto!” (v. 19)
- “Te pido que me ayudes a mí, no a Onésimo” (v. 20)

“Yo sé que Onésimo merece juicio, pero te estoy pidiendo misericordia. ¡No te lo estoy pidiendo como su abogado, te lo pido como su padre-y tuyo también!”.

“Filemón, ¿cómo me ves, me tratas, te relacionas conmigo y me recibes? Te estoy pidiendo que trates a tu antiguo esclavo y nuevo hermano de esa manera”.

*Nota que Pablo nunca pidió un derrocamiento del sistema de esclavitud, sin embargo, los principios en su carta a Filemón destruyen la esclavitud. Los mayores cambios sociales se producen*

*cuando las personas cambian, un corazón a la vez. El cristianismo no luchó contra la esclavitud, pero finalmente la superó.*

“Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que te digo.” (Filemón 21).

Pablo le dijo a Filemón que confiaba no solo en su obediencia, sino también en su gozosa obediencia, que siempre resulta en que hagamos más de lo que Dios, o nuestros líderes, nos pidan. (“Más de lo que te digo” - v. 21). Hacer más que lo mínimo es el sello distintivo de un cristiano maduro y, ciertamente, una cualidad necesaria en cualquier líder.

“Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os seré concedido. Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén” (Filemón 22-25).

Pablo tenía confianza en las oraciones del pueblo de Dios y esperaba que lo liberaran de la prisión y pudiera visitar a Filemón en persona (“prepárame también alojamiento” - v. 22). Sin embargo, su fe en Dios no dependía de que siempre recibiera respuesta a sus oraciones.

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:11-13).

Cerró su carta mencionando a Epafras, Marco, Aristarco y otros. También mencionó estos nombres en la conclusión de su carta a la iglesia de Colosenses (Colosenses 4). Es probable que Tíquico y Onésimo hayan entregado ambas cartas al mismo tiempo (Colosenses 4:7-9).

Pablo también mencionó a Demas (v. 24), quien era un “colaborador” en ese momento. Sin embargo, Demas más tarde retrocedería y caería en la mundanalidad. Esa es una advertencia para todos nosotros como líderes. Cuide su ministerio cuidando su corazón.

“Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia” (2 Timoteo 4:10).

# Lección 1

## Filemón

### Repaso de la lección

1. ¿De qué manera las cuatro cartas de Pablo que son el centro de este estudio son únicas de los otros escritos de Pablo en las Escrituras?

---

---

2. Dé una breve descripción de cada una de las siguientes personas mencionadas en la carta de Pablo a Filemón

Filemón: \_\_\_\_\_

Onésimo: \_\_\_\_\_

Apia: \_\_\_\_\_

Arquipo: \_\_\_\_\_

3. Declare cuatro observaciones que hizo Pablo antes de hacerle una petición difícil a Filemón.

(1) \_\_\_\_\_

(2) \_\_\_\_\_

(3) \_\_\_\_\_

(4) \_\_\_\_\_

4. Mencione tres razones por las que Pablo “envió” a Onésimo de regreso a Filemón:

(1) \_\_\_\_\_

(2) \_\_\_\_\_

(3) \_\_\_\_\_

5. Pablo confiaba en que Filemón haría “más de lo que digo”. ¿Por qué es importante hacer más que el mínimo?

---

---

## Lección 2

# Tito

Estamos estudiando “Cartas para líderes”. No solo “Cartas *a* los líderes”, a las personas que realmente recibieron estos documentos hace 2000 años; sino “Cartas *para* líderes”, cartas con principios eternos inspirados por el Espíritu Santo que todavía hablan a los líderes de cada generación.

Su impulso inicial podría ser decir: “Bueno, no soy un líder”. Sin embargo, estarías equivocado en el sentido bíblico de liderazgo, porque todos influyen en los demás, y *el liderazgo es influencia*. Puede que seas una mala influencia o una buena influencia, ¡pero eres una influencia!

“Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis” (1 Corintios 4:15-16).

*Para ser un buen líder, primero debe ser un buen seguidor.*

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son *personales*, dirigidas a individuos en papeles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí, más que en cualquier otro lugar, vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

Dos de los jóvenes protegidos de Pablo en el ministerio fueron Timoteo y Tito. Cada uno de ellos era un pastor, pero tenían antecedentes diferentes y ministraron en circunstancias muy diferentes. Mientras Timoteo vivía en la zona metropolitana de Éfeso, Tito vivía en la isla de Creta. Sin embargo, los principios del buen liderazgo enseñados y modelados por Pablo son universales.

“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, 2 en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, 3 y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador, 4 a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 1:1-4).

Pablo (Romanos 1:1) y Pedro (2 Pedro 1:1) pusieron *siervo* antes que *apóstol* en sus escritos, así como nosotros debemos poner nuestra relación con Dios antes que nuestras responsabilidades en la iglesia. No puedes guiar al pueblo de Dios si el Espíritu de Dios no te está

guiando.

Note la frase de Pablo: “la verdad que es según la piedad” (1:1). Este es un concepto importante en el Libro de Tito, y en todo el resto del Nuevo Testamento. Si vivimos “de acuerdo con” la verdad de Dios, viviremos vidas piadosas. Pablo enfatizó esto constantemente tanto a Timoteo como a Tito. Seis veces en tres capítulos, usó la frase “buenas obras” (1:16, 2:7, 2:14, 3:1, 3:8, 3:14)—porque nuestra vida exterior es importante, especialmente si son líderes! Lideramos con el ejemplo incluso más de lo que nos damos cuenta.

Dios “manifestó su palabra por medio de la predicación” (1:3). Pablo creía en el poder y la preeminencia de la predicación, aunque el mundo se burla.

“Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Corintios 1:21).

Esta carta está dirigida “a Tito, hijo mío según la fe común” (1:4). Este versículo muestra el profundo afecto que Pablo tenía por este joven pastor y usó el término “común” (1:4) para describir la “verdad” (1:1) que la iglesia compartía. Judas escribió sobre el mismo cuerpo definido de verdad depositado por Dios en Su iglesia, llamándolo “la fe que fue una vez dada a los santos” (Judas 1:3).

Apartarse de cualquier manera de esta “fe común” es una enseñanza falsa y no puede ser tolerada en la iglesia.

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (Tito 1:5).

Pablo había dejado a Tito en la isla de Creta para “poner en orden” las asambleas locales y ordenar ancianos (*presbyteros*) en cada ciudad. Esta había sido la política de Pablo a lo largo de sus viajes, pero no había podido permanecer en Creta el tiempo suficiente para llevar a cabo esta tarea. La palabra griega *epidiorthoo* (“poner en orden”) es un término médico que se aplica a la colocación de una extremidad torcida o rota.

Tito debía poner líderes apostólicos en su lugar, para que la iglesia no se apartara de la doctrina o estilo de vida apostólico. Si comenzamos a desviarnos de la doctrina y el estilo de vida apostólicos, eventualmente perderemos el principio y la práctica apostólicos y, en última instancia, el poder apostólico.

“el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen”

(Tito 1:6-9).

Los requisitos para un anciano (*presbyteros*) enumerados en Tito 1:6-8 son muy similares a los que se dan para un obispo (*episkope*) en 1 Timoteo 3:1-7, y a los que se dan para un diácono (*diakonos*) en 1 Timoteo. 3:8-13. Estas son posiciones de liderazgo “espirituales” en el primer siglo, no simplemente posiciones “religiosas” como vemos en muchas denominaciones hoy.

El hecho de que estas normas de liderazgo se aplicaran a los cristianos de la isla de Creta, así como a los de la ciudad de Éfeso, muestra que las normas de Dios para los líderes no varían según las circunstancias o el lugar.

**IRREPENSIBLE (1:6):**

Este término griego significa “nada agarrado en tu contra”; es decir, no debe haber nada en su vida que Satanás o los no salvos puedan agarrar para criticar o atacar a la iglesia. Ningún hombre viviente está libre de pecado, pero debemos esforzarnos por ser irreprochables o “irreprochables”.

**MARIDO DE UNA SOLA MUJER (1:6):**

Esto no se refiere a la poligamia, porque la iglesia del Nuevo Testamento no practicaba eso. Más bien, es un estándar más alto para los líderes. Un pastor que se ha divorciado se abre a sí mismo y a la iglesia a la crítica. Su capacidad para manejar su matrimonio y su vida hogareña es un indicador importante de su capacidad para dirigir la iglesia. Este término también indica un “hombre de una sola mujer”, en el sentido de que un líder no debe tener un historial o tendencia de “coquetear” con otras mujeres.

**TENGA HIJOS CREYENTES (1:6):**

Los niños en el hogar de un líder no solo deben ser salvos, sino que deben ser buenos ejemplos para la iglesia. Que los niños que todavía están en casa sean acusados de “disturbios” (“vida desenfrenada”) o de ser “rebeldes” (“incapaces de ser gobernados”) descalifica el liderazgo de su padre. Con demasiada frecuencia, los nuevos cristianos sienten un llamado al ministerio y quieren involucrarse antes de establecer a sus familias en la fe. Tendríamos menos bajas en el ministerio y reincidentes si prestáramos atención a este principio.

Pablo le dijo a Tito: “¡La calificación más importante para cualquier líder de la iglesia es lo que sucede en su vida hogareña!”.

**ADMINISTRADOR DE DIOS (1:7):**

Un mayordomo es un administrador de las posesiones de su amo, y la característica más importante de un mayordomo es la fidelidad en la ejecución de sus deberes (1 Corintios 4:2). Todo lo que tiene un líder es un préstamo de Dios: tiempo, talento y tesoro, y debe ser fiel para usarlos para honrar a Dios y edificar Su iglesia. Esto se aplica a todos los cristianos, pero especialmente a los líderes.

**NO SOBERBIO (1:7):**

Un líder no debe ser “autocomplaciente”, siempre presionando para salirse con la suya. Si bien los miembros de la iglesia deben respetar y seguir a sus líderes, el liderazgo es liderazgo y no dictadura. Un líder obstinado es arrogante, no aceptará sugerencias ni críticas, no admitirá errores y se asegura de que siempre se sale con la suya.

**NO IRACUNDO (1:7):**

Un líder no debe tener mal genio. Hay una ira justa contra el pecado (Efesios 4:26), pero gran parte de nuestra ira es injusta y está dirigida contra las personas. Los líderes especialmente deben estar en guardia para los problemas de ira no resueltos en sus propias vidas.

**NO DADO AL VINO (1:7):**

Este término griego *parainos* proviene de *para* (“cerca”) y *oinos* (“vino”). En la Biblia se hace referencia a dos tipos de vino: el vino no fermentado recomendado a Timoteo para problemas estomacales (1 Timoteo 5:23), y el vino fermentado que es un “escarnecedor” (Proverbios 20:1, 23:31-32). Hay una gran diferencia entre el vino sin alcohol en los tiempos bíblicos y el alcohol de hoy. Los líderes deben evitar incluso la apariencia del mal (1 Tesalonicenses 5:22), para que sus vidas no se conviertan en una excusa para aquellos a quienes dirigen. ¡Ni siquiera estés “cerca del vino”!

**NO PENDENCIERO (1:7):**

Los líderes no deben ser “contenciosos” o “buscar pelea”. Devolver el golpe (no solo físicamente, sino verbalmente) cuando otros te atacan es una señal de inmadurez y descalifica a alguien para el liderazgo.

**NO CODICIOSO DE GANANCIAS DESHONESTAS (1:7):**

Es posible usar el ministerio para hacer dinero, si un hombre no tiene integridad. (No es que a los pastores se les pague demasiado en la mayoría de las iglesias.) Los líderes codiciosos o perezosos siempre tienen “esquemas financieros” en marcha, y estas actividades erosionan su carácter y obstaculizan su ministerio dentro y fuera de la iglesia.

**HOSPEDADOR (1:8):**

Este término griego significa literalmente “amar al extranjero”, y fue especialmente importante en el primer siglo cuando los creyentes y predicadores que viajaban necesitaban lugares para quedarse. Los líderes deben ser “amantes del compañerismo” independientemente de su personalidad.

**AMANTE DE LO BUENO (1:8):**

Este término griego significa literalmente “amante del bien” o “promotor de la virtud”. Por lo tanto, no se trata solo de buenas personas, sino también de buenas actividades. Los líderes siempre deben tener cuidado con sus asociaciones, porque nos afectan personalmente, y sobre todo influyen en aquellos a quienes dirigimos. 1 Corintios 15:33 dice: “No os engañéis: las malas conversaciones (‘compañeros’) corrompen las

buenas costumbres (“hábitos”).

**SOBRIO (1:8):**

La palabra griega *sophron* puede traducirse como “discreto o sobrio”. Los líderes deben tener una actitud seria sobre el liderazgo y el ministerio. Esto no quiere decir que no tengan sentido del humor, o que siempre sean solemnes. Más bien, tienen cuidado de no abaratar el ministerio o el mensaje del evangelio con un comportamiento casual o necio.

**JUSTO (1:8):**

La palabra griega *dikaios* puede traducirse como “justo o recto”. Los líderes deben ser personas íntegras, que cumplen su palabra, se comportan de manera piadosa y practican lo que predicán. Una persona “justa” es aquella cuya vida interior y exterior coinciden.

**SANTO (1:8):**

La raíz del significado de *santo* en la Biblia es “separado, apartado o diferente”. Aquí, “sin manchas” sería una buena traducción. La santidad no es solo interior, sino exterior, ¡especialmente para el liderazgo!

**DUEÑO DE SÍ MISMO (1:8):**

Esta palabra griega significa “con dominio propio, disciplinado o magistral” y se aplica tanto a los apetitos internos como a las acciones externas. ¡Tanto la mente como el cuerpo deben estar bajo el control del Espíritu Santo en todo momento en todos los cristianos, pero especialmente en los líderes!

**RETENEDOR DE LA PALABRA FIEL (1:9):**

Debido a que la Palabra de Dios es fiel, un líder debe ser fiel para enseñar y predicar la Palabra “como se le ha enseñado”. ¡Los líderes que se desvían del mensaje predicado por nuestros ancianos no son dignos de confianza! El fracaso en enseñar la verdad por lo general comienza con el fracaso en vivir moralmente, porque los deseos defectuosos conducen a una enseñanza defectuosa. Pablo usa el término doctrina “sana” (“saludable”), porque aparte de la verdad no puede haber salud espiritual. La sana doctrina edifica a la iglesia y refuta las falsas enseñanzas (“los detractores” son aquellos que siempre disputan, contradicen, rechazan o hablan en contra de la sana doctrina). ¡Pablo no solo estaba hablando de una “capacidad para enseñar”, sino de una “pasión por la verdad”!

La preocupación de Pablo era el carácter y la conducta del equipo de liderazgo en Creta, no una estructura específica. Le estaba diciendo a Tito que identificara buenos discípulos que harían buenos discípulos. ¡Eso es liderazgo cristiano!

La pregunta que debemos hacernos, y la pregunta que siempre debemos considerar cuando buscamos líderes, es esta pregunta: “¿Qué comportamiento excusas en tu propia vida?”. Todos somos propensos a justificar nuestro propio comportamiento, pero el peligro con el tiempo es que eventualmente buscaremos cambiar la verdad para

adaptarla a nuestros propios deseos y pretender que lo que está mal es realmente “correcto”. Cuando los líderes se equivocan, todos se equivocan!

“Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonestamente lo que no conviene” (Tito 1:10-11).

La gente “contumaz” (“rebelde”) con la que Tito tuvo que tratar eran “habladores de vanidad” (su forma de hablar no coincidía con su andar) y “engañadores”—y muchos de ellos enseñaban la misma mezcla de judaísmo y cristianismo (“de la circuncisión”) que encontramos en otras partes del Nuevo Testamento. Pablo le dijo a Tito que les “tapase la boca” porque estaban “trastornando” (literalmente, “volcando” o “derribando”) la fe de los demás.

Estos falsos maestros estaban recibiendo apoyo (“ganancias deshonestas”) del pueblo de Dios para promover su propia agenda. Eso todavía sucede hoy. Si estos líderes tienen tal “revelación”, ¿por qué no pueden construir algo por sí mismos? ¿Por qué deben alejar a la gente (y su dinero) de la verdad?

Un líder amoroso antepone su destino eterno a su comodidad presente, y lo desafiarán e incluso lo reprenderán si lo ven desviarse hacia un territorio peligroso. ¡Un líder amoroso sabe que lo que es más agradable de escuchar para usted no siempre es lo mejor para usted de escuchar! Este es un desafío para los líderes y seguidores de nuestra cultura, porque, al igual que Creta, vivimos en una cultura que resiste y cuestiona toda forma de autoridad.

La solución de Pablo para la iglesia en Creta fue nombrar líderes. Note la palabra *porque* al comienzo del versículo 10. Pablo le dijo a Tito que nombrara líderes porque había mucha gente rebelde. La solución bíblica para la rebelión es más autoridad.

“Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad” (Tito 1:12-14).

La cita en Tito 1:12 es de un filósofo cretense llamado Epiménides. Los cretenses lo tenían en gran estima, por lo que no podían ignorar o negar fácilmente su veredicto. Sin embargo, esta descripción del primer siglo de Creta podría ser fácilmente una descripción de nuestra cultura del siglo XXI. En el idioma griego de la época de Pablo, “cretense” se convirtió en sinónimo de deshonestidad; “Creta” era “mentira”. La frase “malas bestias” significa literalmente “animales peligrosos”. La isla de Creta era famosa por no tener animales peligrosos, pero Epiménides dijo que los habitantes humanos de la isla eran en realidad una amenaza mayor.

Los falsos maestros (“los de la circuncisión” – 1:10) pensaban que eran superiores a los demás porque guardaban la ley del Antiguo Testamento, pero Pablo los comparó con los

iniciuos cretenses (1:12). Redujeron la piedad a marcar una lista de reglas, pero su carácter no cambió en absoluto; de hecho, ison exactamente como los cretenses carnales que los rodean! La verdadera piedad no pregunta: “¿Cuánto debo hacer?” sino más bien, “¿Cuánto puedo dar?” No hay atajos para la piedad: debe surgir de un corazón que ha sido transformado por el Espíritu Santo.

Pablo dijo: “¡Este testimonio de Epiménides es verdadero!” ¡Había dejado a Tito en una sociedad impía, con falsos maestros impíos por todas partes y, sin embargo, esperaba que él construyera una iglesia piadosa! Si Tito pudo construir una iglesia apostólica en Creta, podemos construir una iglesia apostólica en cualquier lugar.

“Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra” (Tito 1:15-16).

“Todas las cosas son puras para los puros” (1:15) es uno de esos versículos que la gente carnal usa para defender sus acciones impías. Sin embargo, lo están sacando de contexto. Pablo estaba hablando específicamente sobre la forma en que estos falsos maestros estaban usando la ley del Antiguo Testamento para poner a la gente en cautiverio (“fábulas judaicas” – 1:14). Dijeron cosas como: “Si comes este tipo de alimentos, te contaminarás, pero si los rechazas, serás más santo que otras personas”. Pablo trató el mismo asunto al escribirle a Timoteo (1 Timoteo 4:3-5). Argumentó en ambos lugares que no son los alimentos los que contaminan a los maestros; son los maestros quienes estaban profanando los alimentos.

Estos falsos maestros profesaban conocer a Dios (1:16), pero sus obras negaban que lo conocieran. Las buenas obras en la vida exterior son un indicador del carácter piadoso en la vida interior. Sin embargo, estos falsos maestros estaban marcados por tres características fatales:

- **ABOMINABLES:**

Estos falsos maestros se comportan de maneras que son “detestables o repugnantes” para Dios. ¡Una “abominación” a Dios es tan seria en el Nuevo Testamento como lo fue en el Antiguo Testamento!

- **REBELDES:**

Ellos “no pueden ser y no serán persuadidos,” porque sus mentes han sido tomadas y ya ni siquiera considerarán la verdad de la Palabra de Dios.

- **REPROBADOS:**

Esta es una palabra aterradora que literalmente significa “no poder pasar la prueba” o “descalificado” en el sentido de una competencia atlética. Debido a que se niegan a hacer “buenas obras”, están descalificados, no solo del liderazgo, sino también del reino de Dios. La misma palabra griega se traduce como “eliminado” en 1 Corintios 9:27.

“sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios (9:27).

¡Vivir una vida piadosa (“como Dios”) es un asunto serio con Dios! No se trata solo de liderazgo, se trata de discipulado.

## Lección 2

# Tito

### Repaso de la lección

1. ¿Con qué propósito dejó Pablo a Tito en la isla de Creta?

---

---

2. ¿Cuáles eran los requisitos para un anciano que Pablo le escribió a Tito?

---

---

3. ¿Cuál fue la principal preocupación de Pablo al formar un equipo de liderazgo en Creta?

---

---

4. ¿Qué quiso decir Pablo con la frase “todas las cosas son puras para los puros”?

---

---

---

---

5. ¿En qué se parece nuestra cultura moderna a la de Creta en la época de Tito y Pablo?

---

---

## Lección 3

# Tito (Parte 2)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicos entre todos sus escritos porque son personales, dirigidos a individuos en roles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí, más que en cualquier otro lugar, vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

Dos de los jóvenes protegidos de Pablo en el ministerio fueron Timoteo y Tito. Cada uno de ellos era un pastor, pero tenían antecedentes diferentes y ministraron en circunstancias muy diferentes. Mientras Timoteo vivía en la zona metropolitana de Éfeso, Tito vivía en la isla de Creta. Sin embargo, los principios del buen liderazgo enseñados y modelados por Pablo son universales.

Pablo había dejado a Tito en la isla de Creta para “poner en orden” las asambleas locales y ordenar ancianos en cada ciudad. Esta había sido la política de Pablo a lo largo de sus viajes, pero no había podido permanecer en Creta el tiempo suficiente para llevar a cabo esta tarea. Por lo tanto, en el primer capítulo, dio una lista de requisitos de carácter para que Tito los buscara al nombrar líderes, y luego instó a Tito a tratar enérgicamente con los falsos maestros que pueden tener un mensaje atractivo, pero no tienen carácter para respaldarlo. El liderazgo tiene que ver con la competencia, pero el liderazgo cristiano tiene que ver primero con el carácter.

“Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1).

Pablo ahora comenzó a hablar sobre el comportamiento cristiano, porque la creencia que no afecta nuestro comportamiento no tiene valor. Él instruyó a Tito para que enseñara prácticas de estilo de vida a los santos que se estaban “convirtiendo” en la sana doctrina. Si nuestra doctrina es saludable (“sana”), nuestra vida será santa.

Pablo tenía una relación de tutoría con Tito y quería asegurarse de que este tipo de relación de discipulado se replicara en toda la iglesia, porque los buenos discípulos hacen buenos discípulos. Dio diferentes instrucciones para diferentes categorías de personas: hombres mayores, mujeres mayores, mujeres jóvenes, hombres jóvenes y siervos (piense en “empleados”), porque enfrentamos diferentes desafíos en diferentes edades y etapas de la vida.

“Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas,

cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes” (Tito 2:2-6).

**ANCIANOS:**

- Sobrios – “discreto; no extrema, extravagante o excesiva”
- Serios – “grave; digno, honorable, digno de respeto”
- Prudentes – “autocontrolado; moderado en opinión, cuidadoso”
- Sanos en la fe – “saludable; íntegro, incorrupto en la convicción”
- En el amor – “cariñoso; benévolo, amable, tierno”
- En la paciencia – “constancia; aguante alegre y esperanzado”

**ANCIANAS:**

- Reverentes en su porte: “un estilo de vida que es conveniente, adecuado, placentero, apropiado y atractivo para la santidad”
- No calumniadoras – “calumniadoras, chismosas” (griego: *diablos*)
- No esclavas del vino – “en esclavitud al vino (es decir, “banquetes”)
- Maestras del bien – “ejemplos de acciones y actitudes”

**MUJERES JÓVENES:**

- Amen a sus maridos – “cariñosa, apegada” (griego: *philandros*)
- Amen a sus hijos – “instinto maternal, afectuosa” (griego: *philoteknos*)
- Discretas – “disciplinada, con dominio propio” (la misma raíz que “sobrio” en 2:4)
- Castas – “inocente; modesta, pura, limpia de contaminación”
- Cuidadosas de su casa – “guardia; ocupada, que se queda, inclinada a lo doméstico”
- Buenas – “honorable; honesta, justa, digna, amable”
- Sujetas a sus maridos – “sometidas; en sujeción, bajo”

“Para que la palabra de Dios no sea blasfemada”: nuestra cultura puede estar en desacuerdo con la doctrina bíblica, pero deben estar impresionados con un estilo de vida bíblico. Una familia cristiana debe ser la envidia de todas las familias de su calle. Su hogar debe ser un modelo de lo que enseña la Biblia.

Puede que al mundo no le guste cuando hablamos de autocontrol y sumisión, pero lo encontrarán atractivo cuando lo vivamos. Puede que sientan repulsión por las enseñanzas cristianas sobre la moralidad y el matrimonio, pero se sentirán atraídos por la vida y los matrimonios cristianos cuando vean la Biblia vivida a diario. Una vida apostólica es una buena vida.

Las madres de niños pequeños no dejen que la cultura las defina por lo que hacen o dejan de hacer en una carrera. Tu mayor contribución al reino de Dios puede no ser algo que hagas, sino alguien a quien críes.

**JÓVENES:**

- Prudentes – “disciplinados, autocontrolados”
- Note que los jóvenes reciben sólo una palabra de exhortación.
- Note que Pablo le dijo a Tito que enseñara a ancianos, ancianas y jóvenes—pero no a las jovencitas. (Las mujeres ancianas debían enseñarles, para que Tito pudiera evitar la tentación o cualquier indicio de inmoralidad.)

Recuerde que el trabajo de Tito era “ordenar ancianos” (1:5) en la iglesia. *Anciano* significa un hombre “maduro”, calificado por carácter y consistencia, más que por edad. No se debe permitir que todos los hombres mayores sean ancianos, y no se debe impedir que todos los hombres jóvenes sean ancianos. Sin embargo, los ancianos normalmente son “mayores” porque ser mayor trae experiencia.

Si eres joven, encuentra a alguien que te pueda discipular.

Si eres viejo, encuentra a alguien a quien discipular.

Si estás en el medio, haz ambas cosas.

Los líderes deben ser un “modelo” para los demás en todas las cosas.

“presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros” (Tito 2:7-8).

Tito era un líder y un pastor, pero observe que Pablo escribió más sobre “Tito el ejemplo” que sobre “Tito el exhortador”, porque un líder guía mejor por lo que hace, no por lo que dice.

Sin embargo, las palabras siguen siendo importantes! Un líder debe usar “palabra sana” (palabras saludables), de modo que incluso los enemigos no puedan torcer sus palabras para usarlas en su contra.

“Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador” (Tito 2:9-10).

**SIERVOS (EMPLEADOS):**

- Sujetos: hacen lo que se les pida
- Agraden en todo: hacen *más* de lo que le piden
- No respondones: no responden, no discuten
- No defraudando: no robar (tomando o reteniendo el esfuerzo)
- Mostrándose fieles: consistencia, acciones externas que coinciden con convicciones internas.
- Adornen la doctrina – “embellecer la Biblia” a los ojos de los demás

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:11-14).

La gracia es el poder de vivir por encima del pecado. ¡La gracia nos enseña!

Los cristianos deben renunciar (“negar, rechazar, contradecir”) a la impiedad (cualquier cosa que no sea de Dios) y a los deseos mundanos que la causan, y en su lugar, debemos vivir “sobriamente” (actitud y acciones hacia nosotros mismos), “justamente” (hacia los demás), y “piadosamente” (hacia Dios).

Los cristianos viven *en* este mundo presente, pero no viven *como* este mundo presente, y no viven *para* este mundo presente.

Una motivación para vivir una vida piadosa es la esperanza del Cielo y la pronta aparición de Jesucristo. Sin embargo, una motivación aún mayor es nuestro amor por un Salvador que se entregó a sí mismo para redimirnos de la iniquidad. ¡Su deseo es tener un pueblo puro, peculiar, que ame (“celoso”) hacer buenas obras!

Vivimos entre dos apariciones. La primera aparición fue la gracia de Dios (2:11) y la segunda aparición será la gloria de Dios (2:13). El versículo 11 está detrás de nosotros y el versículo 13 está delante de nosotros —somos “empujados” por la gracia y “tirados” por la gloria— y debemos vivir nuestras vidas a la luz de ambas apariciones.

El legalismo dice: “Lo que hacemos conduce a lo que somos”.  
La gracia dice: “Quiénes somos lleva a lo que hacemos”.  
(La gracia no dice: “Lo que hagamos no importa”)

“Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.”  
(Tito 2:15).

*“¡Tito, enseña con autoridad! ¡No dejes que nadie te intimide!”.*

“Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros” (Tito 3:1-3).

Se exhortó a los cristianos a ser buenos ciudadanos durante la época del brutal Imperio Romano. ¿Cuánto más debemos ser buenos ciudadanos hoy? Nuestra ciudadanía celestial no

nos excusa de nuestra ciudadanía terrenal. Pablo nos dijo que no criticáramos a nuestros prójimos no salvos; después de todo, antes de que viniera la gracia de Dios, actuábamos exactamente de la misma manera que ellos.

“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna” (Tito 3:4-7).

¡Fue la bondad y el amor de Dios hacia nosotros lo que marcó la diferencia! Pablo nos ha estado exhortando a hacer “buenas obras” a lo largo de esta epístola, pero debemos ponerlas en la perspectiva adecuada: no hacemos buenas obras para ser salvos, sino porque somos salvos. Nuestras buenas obras son simplemente nuestro agradecimiento por Su gran misericordia.

“Lavado de regeneración” = ¡Bautismo en el nombre de Jesús!  
“Renovación del Espíritu Santo” = ¡Bautismo del Espíritu Santo!

“Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres” (Tito 3:8).

Los líderes de la iglesia deben enfatizar que los creyentes deben “mantener buenas obras”. Además, dado que siempre habrá quienes no estén de acuerdo con la disciplina requerida para el discipulado, Pablo nos dijo que evitemos sus argumentos por completo. Las personas a las que les gusta discutir sobre “áreas menores” de la Biblia casi siempre están encubriendo su desobediencia a las “áreas principales” de la Biblia.

“Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio” (Tito 3:9-11).

Un hereje es literalmente “el que causa división”. División significa “dos visiones”. Este es alguien que trata de obtener seguidores yendo de persona a persona, tratando de obligar a otros a tomar partido en un problema. Deben ser advertidos dos veces y luego expulsados si no se someten. ¿Por qué? Porque están “pervertidos” (“dañados en carácter”) y no dejarán de pecar. No es la iglesia la que los ha condenado, ellos están “condenados por su propio juicio”. Algunas personas piensan que esto es demasiado “autoritario”, ¡pero este es exactamente el mismo proceso descrito por Jesús mismo!

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y

publicano” (Mateo 18:15-17).

Pablo cerró su epístola con saludos personales, como de costumbre, y con otro recordatorio más de “mantenerse en buenas obras” (3:14). Quería enviar a Artemas o a Tíquico a Creta para cuidar la iglesia temporalmente para que Tito pudiera visitarlo. No sabemos quién era Zenas el intérprete de la ley, pero sí recordamos a Apolos, el elocuente evangelista, de 1 Corintios.

“Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?” (1 Corintios 3:4).

Apolos era un predicador que estaba siendo comparado y exaltado por encima de Pablo, por personas en las iglesias que Pablo había comenzado. Con esto en marcha, habría sido fácil para Pablo sentirse competitivo o incluso resentido con Apolos. Sin embargo, Pablo no lo vio como un rival; de hecho, instruyó a Tito para que lo ayudara “diligentemente” en sus viajes y se asegurara de que no le faltara nada. La división y la competencia no deben ser parte de la iglesia apostólica.

“Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno. A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encáminalas con solicitud, de modo que nada les falte. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe” (Tito 2:12-15).

“Todos los que están conmigo te saludan”. La vida de Pablo estuvo constantemente entrelazada con otras personas que predicaban el evangelio, y especialmente con líderes jóvenes. Pablo compartió el evangelio en el contexto de compartir la vida con la gente. Y eso es lo que vemos en el Libro de Tito. El discipulado debe tener lugar en una comunidad de creyentes e involucrar a cada generación, porque los buenos discípulos hacen buenos discípulos.

“Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos” (1 Tesalonicenses 2:8).

## Lección 3

# Tito (Parte 2)

### Repaso de la lección

1. ¿Cuál fue la única palabra de exhortación a los jóvenes que Pablo le dio a Tito?

---

2. Pablo instruyó a Tito para que enseñara a ancianos, ancianas y jóvenes. ¿Por qué no instruyó a Tito para que enseñara a las mujeres jóvenes?

---

3. ¿Cuál fue la principal preocupación de Pablo al formar un equipo de liderazgo en Creta?

---

---

4. ¿Cómo puede un empleado cristiano “en todo adornar la doctrina de Dios nuestro Salvador”?

---

---

5. Describe la diferencia entre legalismo y gracia.

---

---

## Lección 4

# Primera de Timoteo (Parte 1)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son personales, dirigidas a individuos en papeles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí, más que en cualquier otro lugar, vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

El apóstol Pablo hizo del discipulado de la próxima generación su enfoque central. Además de sus cartas a Filemón (quien albergaba una *ekklesia* en su casa en Colosas) y a Tito (quien pastoreaba la iglesia en la isla de Creta), un tercio del Nuevo Testamento fue escrito a Timoteo, o fue escrito *por* Pablo y Timoteo (ver el primer versículo de 2 Corintios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Filemón). Entonces, la inversión de toda la vida de Pablo en la próxima generación de apóstólicos se refleja incluso en la estructura misma de las Escrituras y, sin embargo, a menudo pasamos por alto este principio.

La relación de Pablo como mentor de Timoteo comenzó en Hechos 16.

“Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que este fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen.

Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día” (Hechos 16:1-5).

Es muy probable que Timoteo y su familia se convirtieran a través del ministerio de Pablo cuando el apóstol visitó Listra por primera vez. Su madre y abuela lo criaron para amar la verdad, preparándolo desde muy joven para su eventual llamado al ministerio (2 Timoteo 1:15). Tenga en cuenta que Pablo experimentó un momento muy dramático cuando fue llamado (Hechos 9), pero Timoteo “creció” en su llamado. Alguien dijo: “¡Dios llamó a Pablo, y Pablo llamó a Timoteo!”, y ciertamente es cierto que Pablo tuvo mucho que ver con eso.

Cuando era joven, sin duda Timoteo fue testigo de los sufrimientos de Pablo en Listra (Hechos 14:19-20; 2 Timoteo 3:10-11) y se sintió atraído por el apóstol. Más tarde, Pablo lo ordenó al ministerio (2 Timoteo 1:6), y se convirtió en el compañero de viaje y compañero de trabajo favorito de Pablo en sus viajes misioneros. Pablo invirtió su vida en Timoteo, e incluso lo llamó su propio “hijo en la fe” (1 Timoteo 1:2; 1 Corintios 4:17; Filipenses 2:22).

En los años que siguieron, Timoteo desempeñó un papel importante en la expansión y el fortalecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento. A veces se desempeñó como embajador de Pablo en “lugares conflictivos” como Corinto, donde la iglesia tenía problemas; eventualmente se convirtió en pastor de la iglesia en Éfeso (1 Timoteo 1:3); y sin duda se unió a Pablo en Roma poco antes de que el apóstol encarcelado fuera martirizado (1 Timoteo 4:21).

Sin embargo, la primera lección de liderazgo de Timoteo llegó al comienzo de su ministerio. Una vez que Pablo lo eligió para unirse al equipo misionero, hizo que Timoteo pasara por el ritual judío de la circuncisión. Esta acción parecía contradecir la decisión anterior del concilio de Jerusalén, que concluyó que los creyentes gentiles no tenían que ser circuncidados. Además, exigir que Timoteo sea circuncidado parece un poco hipócrita ya que Pablo ni siquiera permitiría que Tito fuera circuncidado.

“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien” (Hechos 15:28-29).

“Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse” (Gálatas 2:3).

Sin embargo, un principio espiritual importante estaba detrás de la decisión de Pablo y uno que Timoteo ciertamente necesitaba aprender. Pablo enseñó muy claramente que la circuncisión no tenía nada que ver con la salvación, como también lo había declarado el concilio de Jerusalén. Es precisamente por eso que no permitiría que Tito fuera circuncidado, porque Tito era un gentil, y eso habría parecido estar del lado de los judaizantes (quienes enseñaban que los cristianos gentiles tenían que obedecer todas las leyes ceremoniales judías para ser salvos).

Sin embargo, Timoteo provenía de un entorno diferente al de Tito. Se nos dice claramente en Hechos 16:1 que él era hijo de madre judía y padre gentil. Además, Pablo quería que él trabajara con las iglesias judía y gentil mientras viajaban, y era esencial que no ofendiera a ninguna de ellas. No era la salvación de Timoteo lo que estaba en juego, sino su aptitud para el servicio en el liderazgo y el ministerio. ¿Por qué Pablo hizo esta distinción? Porque los líderes siempre deben tener un estándar más alto que los seguidores. Pablo enseñó que la libertad personal de un líder debe equilibrarse con un fuerte sentido de responsabilidad pública.

“No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios” (1 Corintios 10:32).

“Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica” (1 Corintios 10:23).

Las epístolas de Pablo a Timoteo continúan con su papel de mentor de un joven líder:

“Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor. Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora” (1 Timoteo 1:1-4).

Éfeso no era un lugar fácil para pastorear una iglesia. La ciudad estaba dedicada a la adoración de la diosa Diana, y la adoración en sus templos promovía la inmoralidad sexual de todo tipo (Hechos 19). A pesar de esto, Pablo pasó allí casi tres años y había hecho una gran obra, de modo que “todos los que habitaban en Asia oyeron la palabra del Señor Jesús” (Hechos 19:10).

Pablo usó el término militar “encargar” (“dar órdenes estrictas de un oficial superior”) ocho veces en sus dos cartas a Timoteo para hacerle saber cuán seria era su tarea. La primera vez está en 1:3, donde su orden es “¡no enseñéis otra doctrina!” Hay más de treinta referencias a la doctrina y la enseñanza en las epístolas personales de Pablo, porque la doctrina era el fundamento de la iglesia primitiva.

La falsa enseñanza a la que se enfrentaba Timoteo era la misma a la que se enfrentaba Tito en Creta: “fábulas y genealogías interminables” (1:4). Los falsos maestros estaban usando la ley del Antiguo Testamento, y especialmente las genealogías, para fabricar todo tipo de nuevas doctrinas y teorías espirituales. Estaban descarriando a la gente y haciéndoles cuestionar la doctrina que les habían enseñado. Era lo contrario de “edificación de Dios” (1:4), enseñanza que conduce a la piedad. Apelaba a la carne, y es por eso que los falsos maestros tenían seguidores, pero no era el evangelio que Pablo había predicado, por lo que lo descarta como “vana palabrería” (1:6).

“Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman. Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado” (1 Timoteo 1:5-11).

El fin (“resultado, meta”) de obedecer los mandamientos de Dios siempre será el amor (“caridad”), la pureza (“corazón puro”), la convicción (“buena conciencia”) y la integridad (“fe no fingida”). No puedes obtener esto simplemente guardando reglas, pero tampoco puedes obtenerlo ignorando las reglas de Dios. El legalismo puede ser confiar en guardar reglas para salvarnos o reescribir las reglas de Dios para agradarnos a nosotros mismos. De cualquier manera, el legalismo da una “apariencia” de una relación con Dios, pero no hay una realidad

correspondiente en el hombre interior.

Debido a que estos falsos maestros estaban abusando de la ley del Antiguo Testamento, Pablo explicó el papel de los mandamientos de Dios en nuestra salvación. Él dijo: “La Ley es buena, si la entendemos correctamente”. Dios le dio a Moisés la Ley para exponer el pecado y convencer a los pecadores. La Ley no puede salvar a nadie, pero sin ella, nunca veríamos nuestra necesidad de un Salvador. Una vez que somos salvos, ya no necesitamos la Ley, porque ahora tenemos la gracia, y la gracia es una “ley más alta” que la Ley, porque proviene de la transformación interna, no solo del cumplimiento externo.

Pablo enumeró catorce tipos de personas que fueron condenadas por la Ley, centradas especialmente en cinco de los Diez Mandamientos: honra a tus padres, no mates, no cometas adulterio, no robes y no mientas. Esta es una de varias listas de este tipo en el Nuevo Testamento, y estas son algunas de las personas pecadoras para las que se hizo la Ley.

La Ley y el evangelio van juntos. La Ley sin el evangelio es como diagnosticar una enfermedad sin tener una cura, pero el evangelio sin la Ley es como tener una cura, pero nunca admitir que tienes una enfermedad. De cualquier manera, es fatal sin tener el “evangelio glorioso” (1:11).

“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén” (1 Timoteo 1:12-17).

Toda esta charla sobre el evangelio motivó a Pablo a compartir su testimonio. Agradeció a Dios por capacitarlo y nos dijo que la principal calificación de Dios para el ministerio es la fidelidad. Pablo solía ser un blasfemo (negando la deidad de Jesús), un perseguidor y un “perjudicial” (un “matón”) para la iglesia, pero Dios fue misericordioso con él porque lo estaba haciendo por ignorancia.

Pablo agradeció a Dios por Su gracia, que fue “sobreabundante” en su caso porque había sido enemigo de la iglesia. También está agradecido por la “paciencia” de Dios hacia él y lo llama “un ejemplo para los que habrían de creer” (1:16). Literalmente, Pablo estaba diciendo: “Si Dios pudo salvarme a *mí*, Dios puede salvar a cualquiera”.

Además, observe cómo las muchas pruebas de Pablo lo afectaron a lo largo de su ministerio. Alteraron su percepción de lo poderoso, inteligente y bueno que era; lo hicieron sentir impotente, dependiente y consciente de sus debilidades. Y esto había sido algo bueno.

- En su primera epístola (Gálatas 1:1), Pablo se presenta como “Pablo, apóstol”.
- Después de algunos sufrimientos (1 Corintios 15:9), dijo que era “el más pequeño de los apóstoles”.
- Después de más sufrimiento (Efesios 3:8), sintió que era “menos que el más pequeño de todos los santos”.
- Después de sufrir en prisión (1 Timoteo 1:15), Pablo declaró: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores; de los cuales yo soy el primero”.

¿Ves lo que estaba pasando en su vida? Pablo siguió haciéndose más pequeño y Jesús siguió haciéndose más grande. Él menguó, Jesús creció. Y es por eso que Pablo adoró a Jesús como “el Rey de los siglos, inmortal, invisible, el único y sabio Dios” (1:17).

“Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar” (1 Timoteo 1:18-20).

Aquí está de nuevo el discurso militar de Pablo (“esto te encargo”): “¡Timoteo, aférrate a las palabras proféticas que han sido dichas sobre ti, y pelea!” Luego dijo que nos aferráramos a la fe y una buena conciencia (“convicción”). No es suficiente proclamar nuestra fe con nuestros labios, debemos practicar nuestra fe con nuestras vidas. Los cristianos que “naufragan” de sus vidas casi siempre lo hacen pecando contra su conciencia. Cambian sus convicciones de estilo de vida, y luego eventualmente los verás cambiar su doctrina. Himeneo y Alejandro hicieron esto, rechazando deliberadamente sus convicciones piadosas en un intento por defender sus vidas impías. La mala doctrina comienza con la mala conducta y, por lo general, con el pecado oculto.

Pablo entregó a estos hombres “a Satanás” a causa de su pecado voluntario. Con la protección de la iglesia eliminada, es de esperar que sintieran toda la fuerza de su pecado y se arrepintieran. ¡No está mal cuando los reincidentes tienen problemas!

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:1-4).

Debido a las batallas que enfrenta la iglesia contra el mundo, la carne y el diablo, Pablo exhorta a que la oración sea nuestra primera prioridad:

- **ROGATIVAS:**  
(Griego – *deomai*) tiene que ver con pedir pero extiende la idea más allá. Pedir simplemente da a conocer nuestra petición, pero suplicar es pedir con pasión, persistencia y concentración. La raíz de la palabra es *deo*, que significa “atar algo”.

Esto está hablando de nuestra autoridad en el Espíritu.

“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:19).

- **ORACIONES:**

La oración no siempre se siente dramática o dinámica. Gran parte de la obra de Dios en nuestras vidas y en el mundo que nos rodea se lleva a cabo de manera más gradual, a través de la oración diaria fiel y constante. ¡Recuerde los “tábanos” (avispones) que Dios envió para expulsar a los enemigos de Israel, incluso cuando no sabían que el “Equipo de abejas” de Dios estaba trabajando!

“Y envié delante de vosotros tábanos, los cuales los arrojaron de delante de vosotros, esto es, a los dos reyes de los amorreos; no con tu espada, ni con tu arco” (Josué 24:12).

- **INTERCESIONES:**

*Intercesión* significa literalmente “pararse en la brecha”. Ocurre cuando nos damos cuenta de que Dios ha ordenado límites de bendición y, a menos que alguien ore, ¡Satanás intentará violar los límites! Luego, una vez que el pecado ha entrado, el juicio de Dios finalmente debe caer, a menos que alguien ore. Somos los representantes del cielo en el lugar para orar: “¡Venga tu Reino! ¡Hágase tu voluntad!”.

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé” (Ezequiel 22:30).

- **ACCIONES DE GRACIAS:**

No solo venimos a Dios con una “lista de deseos”, ¡oramos porque queremos tener una relación con Dios! Parte de nuestra oración siempre debe reflejar agradecimiento a Dios por quién es Él y lo que ha hecho en nuestras vidas.

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre” (Salmos 100:4).

Pablo nos instruyó a orar “por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en autoridad”. (Recuerde que el impío Emperador Nerón estaba en el trono en ese momento). Ninguna persona está fuera del alcance de la oración. La directriz aquí es orar por asuntos que son más grandes y amplios que nuestros propios puntos inmediatos de preocupación o participación personal. La oración no debe ser una preocupación preocupada y egocéntrica. No cuando podemos afectar literalmente el clima de nuestra cultura (“para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica” – 1:2) y crear una atmósfera donde la gente pueda “llegar al conocimiento de la verdad” (1:4). El evangelio es siempre nuestro objetivo final.

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. 7 Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad” (1 Timoteo 2:5-7).

No podemos “mediar” entre Dios y otro individuo. No podemos ordenar a los ángeles que intervengan. Sin embargo, oramos a un Dios que puede hacer ambas cosas.

Puesto que hay un solo Dios, solo hay un mediador. La única razón por la que Dios vino a la tierra fue para intervenir donde el pecado había destruido. Cuando oramos, no es que estemos ganando la victoria con más esfuerzo; más bien, ¡estamos imponiendo la victoria que Jesús ya ganó!

Somos embajadores del Cielo en este mundo, y es exactamente por esta razón que nuestro estilo de vida debe reflejar la doctrina que creemos y la fe que decimos que tenemos. Orar para que Dios haga lo que queremos cuando no hacemos lo que Él quiere es la máxima hipocresía.

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad” (1 Timoteo 2:8-10).

Pablo identifica algunas “áreas de desafío” para hombres y mujeres con respecto a la santidad, que es simplemente dejar que el Espíritu Santo controle nuestras vidas. Note que son diferentes, porque somos diferentes en nuestra creación:

Las principales áreas problemáticas del **hombre** con la santidad son:

- Apetito (manos santas)
- Enojo (Ira)
- Apatía (contienda)

Las principales áreas problemáticas de la **mujer** con la santidad son:

- Adorno (atavíen . . . con . . . no con)
- Vestimenta (ropa decorosa)
- Actitud (pudor y modestia)

Note que las Escrituras ordenan a los hombres que actúen en santidad, porque cuando los hombres actúan en santidad, es menos probable que las mujeres sean tentadas. Las Escrituras ordenan a las mujeres que parezcan santas, porque cuando las mujeres parecen santas, es menos probable que los hombres sean tentados. Esto no quiere decir que las mujeres nunca tengan problemas con la santidad interior, o que los hombres nunca tengan

problemas con la santidad exterior. Estas son sólo tendencias, debido a las distintas naturalezas que tienen los sexos. Tanto para hombres como para mujeres, la santidad comienza por dentro y debe demostrarse por fuera.

El pueblo santo de Dios siempre se destaca. Las mujeres apostólicas generalmente se destacarán más por su apariencia, y los hombres apostólicos generalmente se destacarán más por sus acciones. Los verdaderos hombres cristianos deberían ser tan distintos del mundo como las verdaderas mujeres cristianas.

Los estándares de santidad de los hombres proveen mucho, si no la mayoría, del poder ofensivo de la iglesia apostólica. Este es poder *dunamis* (“hacer”), y los dones del Espíritu operan desde este tipo de poder. Los estándares de santidad de las mujeres proporcionan mucho, si no la mayoría, del poder defensivo de la iglesia apostólica. Este es el poder *exousia* (“restringir”), y el fruto del Espíritu opera a partir de este tipo de poder. Nuestros roles no son competitivos; son complementarios.

“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (1 Timoteo 2:11-12).

Pablo ahora habló directamente a las mujeres sobre su lugar de “sujeción”. Este es otro término militar que significa “bajo el mando de un líder”. La palabra *silencio* no significa no hablar; más bien significa “tranquilidad, alguien que no se entromete en los asuntos de los demás”. Simplemente estaba diciendo que las mujeres deberían aceptar serenamente su lugar en el orden de la creación de Dios, su papel como ayuda idónea para sus maridos y su responsabilidad en asuntos de adorno exterior.

Pablo no permitía que las mujeres “enseñaran” (“desempeñar el oficio de maestro”), pero dado que más tarde ordenó a las mujeres mayores que enseñaran a las más jóvenes (Tito 2:3-4) y elogió a Timoteo por haber sido instruido por su madre y su abuela. (2 Timoteo 1:5, 3:15), obviamente se está refiriendo sólo a las mujeres que “se enseñorean” de los hombres en asuntos de liderazgo de la iglesia. Esto está de acuerdo con su función.

El erudito griego Marvin Treese enseña que el mandato de Pablo para que una mujer no “usurpe la autoridad” sobre los hombres significa que no debe “usar su propia arma” (es decir, su feminidad) para manipular a los hombres. ¡Esta poderosa “arma” es una de las principales razones por las que ella debe ser piadosa en vestimenta y adorno!

“Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia” (1 Timoteo 2:13-15).

La mayor razón para que una mujer piadosa asuma una postura espiritual de sumisión es simplemente el orden de la creación de Dios (“porque primero fue formado Adán, luego Eva” - 2:13). Sin embargo, otra razón convincente es el papel que jugó la mujer en la caída (“y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión” - 2:14).

Eva cayó porque ella usurpó la jefatura de su esposo.

La Biblia señala específicamente que, mientras Eva fue engañada, Adán pecó voluntariamente. Cuando volvió a él con el fruto prohibido, ¡ya se estaba muriendo! Adam podía ver y sentir la diferencia en ella, ¡pero la amaba! ¿Qué iba a hacer? En ese momento, Adán tomó la decisión de unirse a Eva para comer el fruto, uniéndose así a ella en su pecado.

Incluso en la caída del hombre, vemos una hermosa imagen de Jesús, quien sabía que estábamos muriendo en pecado; pero Él nos amó y escogió participar de la humanidad pecadora para que pudiéramos ser salvos. ¡Eso es amor!

Pablo concluyó este capítulo reafirmando el papel de la mujer. (“pero ella se salvará engendrando hijos” – 2:15). Aunque la mujer fue el agente inicial que condujo a la raza humana al pecado, al tener hijos se libera de ese estigma porque está criando una generación de hijos piadosos. Esta es una gran motivación para su santidad.

Las mujeres están tan calificadas para el liderazgo como los hombres, pero los sexos en general no lideran de la misma manera, independientemente de lo que digan los libros de administración. En Cristo, no hay “varón ni mujer” (Gálatas 3:28). Sin embargo, en el liderazgo debemos ser conscientes de nuestras fortalezas y debilidades únicas, y de nuestros diferentes roles y responsabilidades. ¡Gracias a Dios por cada miembro de Su Cuerpo!

## Lección 4

# Primera de Timoteo (Parte 1)

### Repaso de la lección

Marca las siguientes afirmaciones como verdaderas o falsas.

1. \_\_\_ Timoteo era hijo de madre judía y padre griego (gentil)
2. \_\_\_ Pablo exigió que tanto Timoteo como Tito fueran circuncidados antes de unirse a su equipo misionero.
3. \_\_\_ Timoteo se convirtió en pastor de la iglesia en Éfeso
4. \_\_\_ Pablo se refiere a Timoteo como su propio hijo en la fe.
5. \_\_\_ Pablo advirtió a Timoteo que la Ley del Antiguo Testamento ya no era relevante
6. \_\_\_ A medida que avanzaba el ministerio de Pablo, se veía a sí mismo como alguien más pequeño y consciente de sus debilidades
7. \_\_\_ “Rogativas” es un tipo de oración que significa literalmente “pararse en la brecha”
8. \_\_\_ Pablo escribe que hay diferentes áreas de desafío para hombres y mujeres con respecto a la santidad.
9. \_\_\_ Las mujeres generalmente se destacan más que los hombres por su entrega a la santidad.
10. \_\_\_ Las principales áreas problemáticas de un hombre con la santidad son el apetito, la ira y la apatía
11. \_\_\_ Pablo no se refiere a cómo las mujeres deben adornarse con ropa.
12. \_\_\_ La mayor razón para que una mujer piadosa asuma una postura espiritual de sumisión es simplemente el orden de creación de Dios.
13. \_\_\_ Pablo instruye a Timoteo a orar por aquellos que están en autoridad solo si están gobernando con rectitud
14. \_\_\_ Un tercio del Nuevo Testamento fue escrito a Timoteo, o fue escrito por Pablo y Timoteo.
15. \_\_\_ Si bien tanto hombres como mujeres pueden ser calificados como líderes, no lideran de la misma manera.

## Lección 5

# Primera de Timoteo (Parte 2)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son personales, dirigidas a individuos en roles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí, más que en cualquier otro lugar, vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

Pablo hizo de discipular a la próxima generación su enfoque central. Además de sus cartas a Filemón (quien albergaba una *ekklesia* en su casa en Colosas) y a Tito (quien pastoreaba la iglesia en la isla de Creta), un tercio del Nuevo Testamento fue escrito a Timoteo, o fue escrito por Pablo y Timoteo (ver el primer versículo de 2 Corintios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Filemón). Entonces, la inversión de toda la vida de Pablo en la próxima generación de apóstólicos se refleja incluso en la estructura misma de las Escrituras y, sin embargo, a menudo pasamos por alto este principio.

En los primeros dos capítulos de 1 Timoteo, Pablo encargó a su joven protegido que luchara por la verdad y luchara contra el error, tratando específicamente con un grupo de falsos maestros que abusaban de la ley del Antiguo Testamento. También compartió parte de su testimonio y agradeció a Dios por Su gracia y misericordia “sobreabundantes”. Literalmente, Pablo estaba diciendo: “Si Dios pudo salvarme, Dios puede salvar a cualquiera”. Timoteo necesitaba estar seguro de esto, mientras pastoreaba la iglesia en la metrópolis de Éfeso, que era sumamente pecaminosa.

Nota cómo las muchas pruebas de Pablo lo afectaron a lo largo de su ministerio:

- En su primera epístola (Gálatas 1:1), Pablo se presenta como “Pablo, apóstol”.
- Después de algunos sufrimientos (1 Corintios 15:9), dijo que era “el más pequeño de los apóstoles”.
- Después de más sufrimiento (Efesios 3:8), sintió que era “menos que el más pequeño de todos los santos”.
- Después de sufrir en prisión (1 Timoteo 1:15), Pablo declaró: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores; de los cuales yo soy el primero”.

¿Ves lo que estaba pasando en su vida? Pablo siguió haciéndose más pequeño y Jesús siguió haciéndose más grande. Él menguó, Jesús creció.

Debido a las batallas que enfrenta la iglesia contra el mundo, la carne y el diablo, Pablo exhortó a que la oración debe ser nuestra primera prioridad, y sigue inmediatamente con su enseñanza sobre la santidad. ¿Por qué? Porque orar para que Dios haga lo que queremos, cuando no hacemos lo que Él quiere, es la máxima hipocresía.

Pablo concluyó afirmando el papel de la mujer en la iglesia. Las mujeres están tan calificadas para el liderazgo como los hombres, pero los sexos no lideran de la misma manera. En Cristo, no hay “varón ni mujer” (Gálatas 3:28). Sin embargo, en el liderazgo, debemos ser conscientes de nuestras fortalezas y debilidades únicas, y de nuestros diferentes roles y responsabilidades. Con eso establecido, Pablo comenzó a enumerar las cualificaciones de los líderes:

“Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo” (1 Timoteo 3:1-7)

Los términos *obispo*, *pastor* y *anciano* son esencialmente sinónimos en el Nuevo Testamento. Las tres palabras simplemente significan un “supervisor” de la iglesia y se refieren a personas maduras con sabiduría espiritual y experiencia (no necesariamente “edad”). La palabra *pastor* también tiene el significado de un “pastor” que guía y cuida del rebaño de Dios. Cuando compara las listas de calificaciones otorgadas a Timoteo y Tito, es fácil ver que Pablo se estaba refiriendo a roles de liderazgo muy similares, y es igual de fácil ver que estos no son “puestos políticos” de ningún tipo.

Pablo dijo claramente que desear liderar no es algo malo; sin embargo, la forma de lograr ese papel no es tramar, sino servir. En la iglesia, el liderazgo tiene mucho más que ver con el carácter de uno que con la competencia de uno. Necesitamos ambos, pero el carácter es mucho más crítico. Estas son las calificaciones de Pablo para alguien que sirve en el liderazgo de la iglesia:

**IRREPRENSIBLE (3:2):**

Este término griego significa “nada a lo que agarrarse”; es decir, no debe haber nada en su vida que satanás o los no salvos puedan agarrar para criticar o atacar a la iglesia. Ningún hombre viviente está libre de pecado, pero debemos esforzarnos por ser irrepreensibles o “irreprochables”.

**MARIDO DE UNA SOLA MUJER (3:2):**

Esto no se refiere a la poligamia, porque la iglesia del Nuevo Testamento no practicaba eso. Más bien, es un estándar más alto para los líderes. Un pastor que se ha divorciado se abre a sí mismo y a la iglesia a la crítica. Su capacidad para manejar su matrimonio y su vida hogareña es un indicador importante de su capacidad para dirigir la iglesia. Este término también indica un “hombre de una sola mujer”, en el sentido de que un líder no debe tener un historial o tendencia de “coquetear” con otras mujeres.

**SOBRIO (3:2):**

La palabra griega *sophron* puede traducirse como “discreto o sobrio”. Los líderes deben tener una actitud seria sobre el liderazgo y el ministerio. Esto no quiere decir que no tengan sentido del humor, o que siempre sean solemnes. Más bien, tienen cuidado de no abaratar el ministerio o el mensaje del evangelio con un comportamiento casual o necio.

**PRUDENTE (3:2):**

Este término griego podría traducirse como “ser moderado” o “estar vigilante”. Literalmente significa “mantener la cabeza en todas las situaciones”. Un líder no puede ser reaccionario cuando encuentra oposición, contratiempos o decepciones; necesita ejercer un juicio sensato y racional.

**DECOROSO (3:2):**

Este término griego significa “ordenado”. Un líder debe ser organizado en su pensamiento y en su vida (¡así como en su enseñanza y predicación!). Es la misma palabra que se traduce como “modestia” en 1 Timoteo 2:9, por lo que tiene el sentido de “modesto, decoroso, sin llamar la atención sobre uno mismo”. Los líderes no deberían ser “melodramáticos”.

**HOSPEDADOR (3:2):**

Este término griego significa literalmente “amar al extranjero”, y fue especialmente importante en el primer siglo cuando los creyentes y predicadores que viajaban necesitaban lugares para quedarse. Los líderes deben tener “afición al compañerismo”, independientemente de su personalidad.

**APTO PARA ENSEÑAR (3:2):**

Enseñar la palabra de Dios es una de las principales responsabilidades de los líderes de la iglesia. Deben ser estudiantes cuidadosos y perfeccionar sus habilidades de comunicación para que puedan ayudar a otros a conocer y obedecer la palabra. Enseñar a otros es trabajo, y no hay lugar para la pereza en el liderazgo de la iglesia. ¿A quién estás enseñando y discipulando?

**NO DADO AL VINO (3:3)**

Este término griego *paroinos* proviene de *para* (“cerca”) y *oinos* (“vino”). En la Biblia se hace referencia a dos tipos de vino: el vino no fermentado recomendado a Timoteo para problemas estomacales (1 Timoteo 5:23), y el vino fermentado que es un “escarnecedor” (Proverbios 20:1, 23:31-32). Existe una gran diferencia entre el vino sin alcohol en tiempos bíblicos y el alcohol de hoy. Los líderes deben evitar incluso la apariencia del mal (1 Tesalonicenses 5:22), para que sus vidas no se conviertan en una excusa para aquellos a quienes dirigen. ¡Ni siquiera estás “cerca del vino”!

**NO PENDENCIERO (3:3):**

Los líderes no deben ser “contenciosos” o “buscar pelea”. Devolver el golpe (no solo físicamente, sino verbalmente) cuando otros te atacan es una señal de inmadurez y descalifica a alguien para el liderazgo.

**NO CODICIOSO DE GANANCIAS DESHONESTAS (3:3):**

Es posible usar el ministerio para hacer dinero, si un hombre no tiene integridad. (No es que a los pastores se les pague demasiado en la mayoría de las iglesias.) Los líderes codiciosos o perezosos siempre tienen “argucias financieras” en marcha, y estas actividades erosionan su carácter y obstaculizan su ministerio dentro y fuera de la iglesia.

**AMABLE (3:3):**

Esta palabra griega significa “gentil” o “suave”. No se trata sólo de una acción paciente, sino de una actitud paciente. Los líderes deben ser capaces de tratar a las personas con delicadeza y reaccionar de la misma manera ante las inevitables críticas que se les presenten. Deben ser de carácter apacible, no duros ni dominantes con aquellos a quienes guían.

**APACIBLE (3:3):**

Los líderes deben ser pacificadores, no luchadores. Esto no significa que comprometan sus convicciones, sino que deben aprender a estar en desacuerdo sin ser desagradables. Warren Wiersbe dice: “El mal genio no hace ministerios largos”.

**NO AVARO (3:3):**

Esta palabra literalmente significa “no aficionado a la plata”, pero tiene el sentido de “no aficionado a las cosas” (es decir, lo que la plata puede comprar). Un líder puede codiciar muchas cosas además del dinero: popularidad, fama, influencia, ascenso, seguidores, etc., pero esto indica un problema serio de carácter. Dios no bendice a los líderes simplemente para aumentar su nivel de vida o su estatus en el liderazgo; Él los bendice para que puedan aumentar su nivel de generosidad y su capacidad para servir.

**QUE GOBIERNE BIEN SU CASA (3:4):**

No todos los líderes de la iglesia deben estar casados, pero todos los líderes de la iglesia que están casados deben liderar bien en el hogar. Si la propia familia de un hombre no puede respetarlo ni obedecerlo, es poco probable que la iglesia lo haga. Para los cristianos, la iglesia y el hogar son uno: un líder no puede ser una cosa en la iglesia y otra cosa en el hogar. La palabra *gobierna* sugiere que un líder debe ser un buen “director” o “gerente”. Y tanto para nuestros hijos como para los hijos de Dios, la forma de “gobernar” es a través de la disciplina amorosa. Si un líder no sabe cómo hacer eso en casa, no podrá hacerlo en la iglesia (3:5). La cualificación más importante para cualquier líder de la iglesia es lo que sucede en su vida hogareña.

**NO UN NEÓFITO (3:6):**

Este término griego significa literalmente “uno recién plantado” y se refiere específicamente a los jóvenes cristianos. La edad por sí sola no es garantía de madurez, pero es bueno que un líder se dé tiempo para estudiar y crecer antes de aceptar un rol de liderazgo (algunos líderes maduran más rápido que otros, por supuesto). Satanás disfruta viendo triunfar y enorgullecerse a un líder joven, porque eso le da una puerta abierta para derribar internamente lo que se ha construido externamente. Asegúrese de abordar cualquier posición de liderazgo con cautela y humildad.

**QUE TENGA BUEN TESTIMONIO DE LOS DE AFUERA (3:7):**

A los líderes siempre se les exige un estándar más alto, tanto dentro como fuera de la iglesia. Especialmente cuando se trata de los no salvos, los líderes se colocan constantemente bajo el microscopio. Un mal testimonio fuera de la iglesia afecta el testimonio de toda la iglesia a los ojos del mundo. La vida de un líder, su palabra y sus negocios deben ser siempre irreprochables.

“Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús” (1 Timoteo 3:8-13).

La palabra castellana *diácono* proviene de la palabra griega *diakonos* y simplemente significa “siervo”. Los primeros diáconos fueron designados en Hechos 6 para ayudar a los apóstoles con algunas de las tareas menores del ministerio, para que pudieran concentrarse en la oración y la palabra. Este es un papel increíblemente valioso en la iglesia del Nuevo Testamento. Aunque los diáconos estaban inicialmente en posiciones “secundarias” de liderazgo, algunos más tarde fueron puestos en posiciones de autoridad espiritual porque habían demostrado su valía ante la iglesia. Sin embargo, no importa cuál sea el rol, el liderazgo conlleva responsabilidades.

**HONESTOS (3:8):**

Esta palabra apunta a “seriedad en el propósito y respeto propio en la conducta”. Los líderes deben ser dignos de respeto y tener un carácter cristiano digno de imitar. Deben tomar sus responsabilidades con seriedad y no solo ocupar un puesto.

**SIN DOBLEZ (3:8):**

Un líder no es un chismoso. No rompe confidencias, y su palabra es su vínculo. Si dice que lo hará, lo hará. Habla honestamente, no dice una cosa a una persona y algo completamente opuesto a otra. Puedes confiar en él.

**NO DADOS AL MUCHO VINO (3:8):**

Véase 1 Timoteo 3:3.

**NO CODICIOSOS DE GANANCIAS DESHONESTAS (3:8):**

Véase 1 Timoteo 3:3.

**LIMPIA CONSCIENCIA (3:9):**

Los líderes deben tener integridad (“entereza”), que es ser igual por dentro y por fuera. Deben vivir la palabra de Dios (“el misterio de la fe” – 3:9).

Alguien considerado para una posición secundaria de liderazgo debe “sometido a

prueba primero” (3:10) y luego, si es “irreprensible” (3:10), entonces puede “ejercer el diaconado” (3:10). Es decir, la iglesia puede afirmar públicamente su liderazgo. Esto nunca debe hacerse demasiado rápido, porque solo a través de un tiempo de prueba se revela el carácter de alguien.

“Las mujeres asimismo...” (3:11). El cónyuge de un líder es parte de su ministerio, porque el ministerio comienza en el hogar. Una vez más, Pablo enfatizó que los líderes deben “governar” bien sus casas y sus hijos. La calificación más importante para cualquier líder de la iglesia es lo que sucede en su vida hogareña.

Un líder que dirige bien “gana para sí un grado honroso, y mucha confianza” (3:13). La palabra *grado* significa “rango”, lo que significa que los líderes que hacen bien las cosas pequeñas encontrarán que Dios los “avanza” a cosas más grandes y les da más autoridad espiritual en su ministerio.

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad. E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” (1 Timoteo 3:14-16).

Cada líder necesita que se le recuerde exactamente qué es lo que está liderando. Tenemos el gran honor y privilegio de estar involucrados en “la iglesia del Dios viviente” (3:15). La palabra *iglesia* proviene de la palabra griega *ekklesia* (100 veces en el Nuevo Testamento), que significa “aquellos llamados”. Si Dios amó tanto a los miembros de la iglesia que los llamó a salir del mundo, ¿cuánto más debemos amar a aquellos a quienes dirigimos?

Pablo le escribió a Timoteo para que supiera cómo “conducirse” (es decir, comportarse como un líder) en la casa de Dios. La iglesia es diferente a cualquier otra institución en la tierra, porque es “columna y baluarte de la verdad” (3:15). El famoso templo de Diana en Éfeso tenía 127 columnas, pero la iglesia es la columna de la verdad. Una columna es esencialmente un pedestal para sostener algo o exhibirlo, y la iglesia debe exhibir la verdad. La iglesia es también el terreno (“baluarte”) de la verdad. Un baluarte es una fortificación construida para proteger, y la iglesia es para proteger la verdad.

Un “misterio” en la Escritura no es un secreto oculto, sino un secreto revelado. La doctrina central de la iglesia apostólica es la identidad de Jesucristo, o la Unidad de Dios. Solo Jesús cumple 1 Timoteo 3:16, pero este versículo habla del Dios Todopoderoso, quien fue:

- Manifestado en carne
- Visto de los ángeles
- Creído en el mundo
- Justificado en el Espíritu
- Predicado a los gentiles
- Recibido arriba en gloria

¡Es solo una de las muchas declaraciones fuertes de Pablo sobre la unicidad de Dios!

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado” (1 Timoteo 4:1-5).

Mientras Pablo estaba en Éfeso, había advertido a la iglesia que los falsos maestros invadirían la iglesia (Hechos 20:28-31), y ahora habían llegado. Se habían apartado de la fe (cambiaron su doctrina) y prestaron atención a espíritus engañadores (cambiaron su estilo de vida). Como resultado, ahora hablaban “mentiras con hipocresía” (4:2)—hablaban acerca de la verdad, pero no andaban en la verdad. Y finalmente, llegaron al punto de no tener convicción: “Teniendo cauterizada la conciencia” (4:2). Cada vez que las personas afirman con sus labios algo que niegan con sus vidas, adormecen un poco más su conciencia.

La palabra griega *apostasia* (“apostasía”) significa “rebelión, revuelta, deserción, salida; apartarse voluntariamente de la verdad”—y esa es la palabra usada en 1 Timoteo 4:1. Un apóstata no solo está equivocado doctrinalmente; está equivocado moralmente. Su vida personal se vuelve mala antes de que su doctrina sea cambiada. De hecho, es probable que cambie sus enseñanzas para poder continuar con su vida pecaminosa y apaciguar su conciencia. Creer y actuar siempre van juntos.

Específicamente, los falsos maestros en Éfeso enseñaban que ser soltero era más espiritual que estar casado (“prohibir casarse”), y que abstenerse de ciertos alimentos lo hacía a uno más espiritual (“mandar abstenerse de alimentos”). Y trágicamente, volverse “súper espiritual” es una trampa que el diablo usa a menudo. Satanás destruye a algunas personas llevándolas “abajo y afuera”, pero destruye a muchas otras llevándolas “arriba y afuera”. Ten cuidado con cualquier “revelación” que te exima de la rendición de cuentas y la sumisión a la iglesia y a tu liderazgo espiritual.

“Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos. Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. Esto manda y enseña” (1 Timoteo 4:6-11).

Pablo cambió a una imagen atlética en este punto. Así como un atleta tiene que comer las cosas correctas, rechazar las cosas malas y hacer ejercicio regularmente, un cristiano tiene que practicar disciplinas espirituales. El ejercicio corporal es bueno, pero debe ser consistente y progresivo para edificar al hombre físico. El ejercicio piadoso es aún mejor, porque edifica al hombre espiritual, pero se aplican los mismos principios. Y es un trabajo duro. Pablo dijo que “trabajamos y sufrimos oprobios” (4:10), y esta palabra *oneidizo* (tomada del griego

atletismo) es la raíz de nuestra palabra en español *agonizar*. Se necesita mucha disciplina para ser un discípulo.

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren” (1 Timoteo 4:12-16).

Pablo se volvió muy personal con Timoteo en este capítulo: “¡Ninguno tenga en poco tu juventud!”. Un líder joven está especialmente bajo escrutinio, y es importante que sean conscientes de ello, no para que actúen con miedo, sino para motivarlos a actuar sabiamente. Tus años de juventud te moldean o te marcan. Tu vida servirá como un gran ejemplo o como una terrible advertencia para los demás, así que “¡sé un ejemplo para los creyentes!”.

- **EN PALABRA** – implica que nuestro discurso debe ser siempre honesto y amable.
- **EN CONDUCTA** – esta palabra KJV significa “estilo de vida” (caminar, no hablar).
- **EN AMOR** – lideramos porque amamos a Dios y amamos a las personas, punto.
- **EN ESPÍRITU** – implica que debemos ser fervientes en la vida, la adoración y la oración.
- **EN FE** – implica no sólo confianza en Dios, sino fidelidad a Dios.
- **EN PUREZA** – debemos ser sexual y moralmente puros en mente y cuerpo.

Pablo exhortó a Timoteo a dedicarse a la palabra y a desarrollar su don, porque cuando se entrega totalmente a ellos, “a todos se manifiesta su provecho” (4:15). Cuando los líderes mejoran, todos mejoran. Cuando los líderes crecen espiritualmente, todos crecen espiritualmente. ¡Ningún líder puede llevar a otros a donde no ha estado él mismo!

1 Timoteo 4:14 – “no descuides el don que hay en ti”

2 Timoteo 1:6 – “avives el fuego del don de Dios que está en ti”

El Dios que nos llama al liderazgo nos equipará para el liderazgo. Sin embargo, somos responsables de cultivar y desarrollar los dones que Él nos da, y el mejor lugar para hacerlo es en la iglesia local.

“*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina*”. Si acertamos en cómo nos comportamos y tenemos correcto aquello en lo que creemos, no sólo nos salvamos a nosotros mismos, sino también a los demás. ¡La iglesia te está mirando, joven líder! El mundo te está mirando, joven líder. Y Dios te está mirando, joven líder. Cómo vives y cómo lideras es fundamental.

## Lección 5

# Primera de Timoteo (Parte 2)

### Repaso de la lección

1. Al enumerar los requisitos para ser un líder de la iglesia en 1 Timoteo 3, ¿qué quiere decir Pablo al decir “no pendenciero”?

---

---

2. ¿Cuál de las calificaciones de un obispo subraya la principal responsabilidad de un líder de la iglesia?

---

3. ¿Cómo aconsejarías a un líder de la iglesia sobre su responsabilidad con respecto a beber vino?

---

---

---

4. ¿Cuál es el papel de un diácono en el liderazgo de la iglesia?

---

---

---

5. ¿Cómo 1 Timoteo 3:16 afirma la doctrina de la Unicidad de Dios?

---

---

---

---

## Lección 6

# Primera de Timoteo (Parte 3)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son personales, dirigidas a individuos en roles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí, más que en cualquier otro lugar, vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

En el capítulo 1, Pablo encargó a Timoteo que luchara por la verdad y luchara contra el error, y trató específicamente con un grupo de falsos maestros que abusaron de la ley del Antiguo Testamento. También compartió parte de su testimonio: “Si Dios pudo salvar y usar al ‘principal’ de los pecadores, ¡Él puede salvar a cualquiera!”.

En el capítulo 2, Pablo exhortó a que la oración debe ser nuestra primera prioridad, y siguió esto inmediatamente con su enseñanza sobre la santidad, porque orar para que Dios haga lo que queremos cuando no queremos hacer lo que Él quiere es la máxima hipocresía. También afirma el papel de la mujer en la iglesia.

En el capítulo 3, Pablo enumeró los requisitos para los “líderes superiores” (obispos - “supervisores”) y “líderes secundarios” (diáconos - “siervos”). Dejó en claro que, para todos los líderes, el carácter es mucho más importante que la mera competencia. Le recordó a Timoteo el gran privilegio de dirigir la iglesia, que es la “columna (exhibición) y baluarte (protección) de la verdad”—y enfatizó la verdad central de la iglesia apostólica, que es la Unicidad de Dios (“el misterio de la piedad”).

En el capítulo 4, Pablo repitió la advertencia que dio a los efesios en Hechos 20 acerca de los falsos maestros que se apartaron de la fe (cambio de doctrina) y hacían caso a los espíritus engañosos (cambio de estilo de vida). Eventualmente llegan al lugar donde no tienen convicción (“conciencia cauterizada”) y se vuelven apóstatas (“alejarse deliberadamente de la verdad; rebelión”) en lugar de ser apostólicos. Pablo enfatizó repetidamente a Timoteo que creer y comportarse siempre van de la mano. También exhortó a Timoteo: “ninguno tenga en poco tu juventud”, sino “sé ejemplo de los creyentes”. Esto requiere una disciplina constante y progresiva (“ejercicio”). Entonces, “¡no descuides el don que está en ti!” y “¡ten cuidado de ti mismo!”.

En el capítulo 5, Pablo se dirigió a las relaciones de Timoteo con los ancianos de la iglesia. Siempre, el primer principio de tratar con los ancianos es el honor. Las viudas piadosas deben ser atendidas por la iglesia si no tienen familia que lo haga, y si no están “ociosas”. Los ancianos que enseñan y dirigen la iglesia a tiempo completo deben recibir “doble honor” (literalmente, “pago generoso”) para que puedan hacer de la iglesia su única responsabilidad.

Y finalmente, Pablo volvió su atención al tema del dinero. El dinero tiene el mayor potencial para reemplazar a Dios en nuestras vidas, y la forma en que los líderes manejan el dinero los califica o los descalifica.

“Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta” (1 Timoteo 6:1-2).

En el momento en que Pablo escribió esta epístola, se estima que la mitad de la población de Roma eran esclavos de la otra mitad de la población. Muchos esclavos tenían una buena vida, pero legalmente no eran considerados “personas”. Por supuesto, el evangelio (que no impide que “ni esclavo ni libre” sean salvos – Gálatas 3:28, Colosenses 3:11) atraía especialmente a los esclavos, y muchos se hicieron cristianos. Cuando sus deberes lo permitían, compartían en asambleas locales donde ser esclavo no era una desventaja.

Sin embargo, había un problema. Algunos esclavos usaron su nueva libertad en Cristo como una excusa para desobedecer y desafiar a sus amos. Necesitaban aprender que su libertad espiritual en Cristo no alteraba su posición social, aunque la iglesia los aceptaba como iguales. Dado que hoy no tenemos esclavos ni amos, ¿dónde se aplican estos principios? En el lugar de trabajo, donde tenemos *empleados* y *empleadores*.

En el capítulo cinco, Pablo nos dijo que tratáramos a nuestros hermanos cristianos con honor, y ahora extendió ese principio al lugar de trabajo. “Bajo el yugo” (6:1) significa “unidos por obligación”, así que esto ciertamente se aplica a nuestros trabajos. Un cristiano que es un empleado irrespetuoso, discutidor, deshonesto o perezoso hace que su empleador no salvo “blasfeme” (“hablar mal de”) el Dios al que sirve y la doctrina en la que cree.

Es sorprendente lo poco que cambia la naturaleza humana a lo largo de los siglos. A continuación, Pablo amonestó a los empleados con empleadores salvos, porque con demasiada frecuencia los empleados cristianos piensan: “¡Mi jefe es mi hermano!” y usan eso como una excusa para el mal desempeño en el trabajo. En cambio, esta es la forma en que debemos pensar y actuar en el trabajo:

- No desprecies (literalmente: “no dejes de mostrar estima”) a tu jefe. ¿Trabajas tan duro por tu jefe salvo como lo hiciste por tu jefe no salvo?
- Haz servicio (literal o figurativamente, “servir como un esclavo”) para tu jefe. Tu trabajo se trata de lo que tu jefe quiere, no de lo que tú quieres. ¿Solo haces lo mínimo requerido o recorres la segunda milla?
- Sé un beneficio (literalmente, “trabajador del bien”) para tu jefe. ¿Eres una carga o una bendición para tu lugar de trabajo? Deberías ser el mejor empleado allí. Tu jefe debería estar contento de haber contratado a un “hermano”.

“Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales

nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales” (1 Timoteo 6:3-5).

Me reconforta como pastor que Timoteo tuvo que lidiar con personas “pseudo espirituales” hace dos mil años. Estas son personas que tienen “una mentalidad tan celestial que no sirven para nada en la tierra”. Siempre tienen una “palabra de Dios” para dar a los demás, pero su hablar no está respaldado por su caminar. Pablo enseñó tanto a Timoteo como a Tito que lo que enseñamos (“doctrina”) debe ser “conforme a la piedad” (6:3), es decir, debe reflejarse en nuestro estilo de vida. Además, aquí, el contexto para “piedad” es lo que haces en el trabajo. Si eres perezoso, no eres espiritual. Punto.

Pablo pinta aquí una imagen poco halagadora de personas “pseudo espirituales”:

- **ENVANECIDO:**

Esta palabra significa “levantado con orgullo, inflado con vanidad”, y proviene de una raíz que significa “envuelto en humo”. No puedes enseñarles nada porque siempre son “más espirituales” que cualquier otra persona, mientras se esconden detrás de “humo y espejos”.

- **NADA SABE:**

Esta frase significa “ni siquiera comprende lo básico”. Todas sus “revelaciones espirituales” son para nada, porque ni siquiera están haciendo los fundamentos de la vida cristiana.

- **DELIRA ACERCA DE CUESTIONES Y CONTIENDAS DE PALABRAS:**

La palabra *delira* significa “tener un apetito enfermo (es decir, hambre por las cosas malas), anhelar, insistir”. Discuten sobre asuntos menores y siempre están tratando de eludir la autoridad del liderazgo de la iglesia compitiendo por su interpretación de las Escrituras (que siempre enfatiza las áreas en las que creen que son fuertes, mientras ignoran las áreas en las que necesitan responsabilidad).

**El fruto de las personas “pseudo espirituales” no es espiritual.** En cambio, su actitud y acciones promueven “envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias” (6:4-5)—en otras palabras, mucha discusión sobre las Escrituras en lugar de someterse a la autoridad ordenada por las Escrituras. Pablo dijo que eran “corruptos de entendimiento” (6:5) y que estaban “privados de la verdad” (6:5)—esta expresión significa que se están “robando” de la verdad, mientras piensan que están descubriendo iverdad!

En el contexto del empleo, estas personas suponen que “la ganancia es piedad”, que cualquier cosa que promueva su propia agenda está permitida, porque después de todo, isu agenda debe ser la agenda de Dios también! Pablo nos dice que nos “apartemos” de ellos. “Ganancia” no siempre es “piedad”.

“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo

sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Timoteo 6:6-10).

La ganancia no siempre es piedad (de hecho, raramente). Sin embargo, la piedad, “acompañada de contentamiento”, siempre es una gran ganancia.

Vivir una vida piadosa es una verdadera ganancia, no solo por ahora sino también por la eternidad. Sin embargo, no nos daremos cuenta de eso a menos que vivamos “con contentamiento”, literalmente, “teniendo una suficiencia interna que nos mantenga en paz a pesar de las circunstancias externas”. Además, aunque Pablo se refería principalmente a nuestras circunstancias financieras en este contexto, usó la misma palabra más adelante para describir todas las circunstancias que enfrentamos, incluso las circunstancias injustas.

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:11-13).

La palabra *contentamiento* (6:6) también tiene el sentido de estar “satisfecho con uno mismo”, es decir, estar satisfecho con la vida que Dios nos ha dado, y no tener envidia de las bendiciones de los demás, o esforzarse por obtener ganancias materiales para los demás al punto de descuidar nuestro caminar con Dios. Mucha gente piensa erróneamente que su éxito financiero es la “bendición” de Dios, cuando en realidad Dios los está “maldiciendo” entregándolos a los ídolos a los que ellos desean más que a Él.

“Porque nada trajimos a este mundo, y sin duda nada podremos sacar (6:7).” Citamos este versículo en los funerales, pero en realidad, debemos pensar en él todos los días: no lo trajiste contigo y no puedes llevártelo. Una vida que no está dedicada a las cosas eternas es una vida desperdiciada.

Si tienes comida y “vestimenta” (literalmente “cobertura”—por lo que podría referirse a ropa o refugio), si tienes lo básico, entonces siéntete satisfecho. ¿Por qué? Porque el dinero tiene el mayor potencial para reemplazar a Dios en tu vida. Aquellos que siempre están tratando de obtener más en su vida material, siempre terminan con menos en su vida espiritual. Caen en tentación y lazo (“lazo” – 6:9), y ceden a muchas codicias necias y dañinas (“deseos” – 6:9). Irónicamente, aquellos que se esforzaron tanto por obtener ganancias terminaron experimentando pérdidas, tanto ahora (“destrucción”) como en la eternidad (“perdición”). La metáfora de Pablo es llamativa (y aterradora): dijo que estas personas “hundían” (6:9) su alma eterna en su ambición terrenal.

El amor al dinero es la raíz de todos los males. No es el “dinero” lo que es malo, porque el dinero es una necesidad para que existamos en la sociedad. Es el “amor al dinero” lo que es malo; de hecho, esa es la raíz de todo mal. La palabra *filargiria* tiene el sentido de

“codiciosos, siempre queriendo más”: estas personas anteponen ganar dinero a agradar a Dios. Como resultado, ellos “[erran] de la fe” (6:10) y “[se traspasan] a sí mismos con muchos dolores” (6:10). Sin embargo, en su loca búsqueda de más, se olvidan de su problema eterno y de su problema temporal. Con demasiada frecuencia, cuando se hacen evidentes “muchos dolores”, es demasiado tarde para recuperar todas las cosas verdaderamente importantes que se han perdido en la vida.

“Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos” (1 Timoteo 6:11-12).

La exhortación de Pablo a Timoteo es: “¡Vive diferente a eso!”. Los líderes necesitan “huir” (literalmente, “separarse”) de la codicia del materialismo, porque el materialismo destruye los ministerios. En lugar de usar sus energías para correr hacia el dinero, necesitan correr hacia “la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” (6:11). En lugar de luchar por las finanzas, necesitan “pelear la buena batalla de la fe” (6:12), que es la única batalla que finalmente vale la pena ganar. Pablo le recordó a Timoteo sobre su llamado privado y su profesión pública: “Timoteo, eres un líder y ‘muchos testigos’ te están observando. Entonces, hazlo bien cuando se trata de dinero”.

“Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén” (1 Timoteo 6:13-16).

Una vez más, Pablo usó su voz de “oficial al mando”: “¡Te mando!”. Timoteo (y nosotros) podemos hacer esto porque Dios “da vida” (6:13) a todas las cosas, es decir, Dios nos “capacita” para vivir y liderar de una manera que le agrada a Él. Cuando dijo: “y delante de Jesucristo” (6:13), Pablo no estaba hablando de dos personas—más bien, está enfatizando cómo Dios vino en carne para darnos un modelo de vida. *“Jesús no se rindió incluso cuando estaba a prueba por su vida, así que Timoteo, puedes resistir sin importar lo que estés enfrentando”.*

La venida de Cristo nos motiva a guardar Sus mandamientos y vivir vidas “sin mancha” e “irreprensibles” (“sin culpa”).

Lejos de ser una Escritura sobre “dos personas”, esta es una de las declaraciones enfáticas de Pablo sobre la Unicidad de Dios... *Jesús* es “el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores” (6:15).

- Dios es el único ser que tiene inmortalidad. Sin embargo, debido a que Jesús vino, ahora podemos experimentar la inmortalidad.
- Dios es tan santo (“que mora en la luz”) que ningún hombre puede acercarse a Él.

Sin embargo, debido a que Jesús vino, ahora podemos acercarnos a Dios.

- Dios es Espíritu, por lo que no se le puede ver. Sin embargo, debido a que Jesús vino, ahora podemos ver a Dios. Me alegro de saber quién es Jesús.

Nos parece extraño que Pablo termine su epístola a un joven líder hablando de dinero. La venida del Señor parecería ser un final más apropiado. Es decir, hasta que nos demos cuenta de que el dinero tiene el mayor potencial para reemplazar a Dios en nuestras vidas. Pablo nos enseñó que la forma en que los líderes manejan el dinero los califica o los descalifica.

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna” (1 Timoteo 6:17-19).

Estos versículos fueron escritos para “los ricos de este siglo”, lo que nos incluye a todos. Estamos tan ocupados tratando de hacernos ricos en América del Norte que no nos damos cuenta de que ya somos ricos. Un ingreso “promedio” aquí está en el 5 por ciento superior de los ingresos en todo el mundo. Además, el problema de ser rico es que los estudios muestran que cuanto más rica se vuelve la gente, menos porcentaje de su dinero regala. Se contagian del “amor al dinero”. Son “ricos en este mundo”, pero no ricos en el otro mundo.

Pablo les dijo a estas personas ricas que no fueran altivas ni “orgullosos de sus posesiones”. ¡Los exhortó a no poner su confianza en las cosas materiales, que son inciertas, sino a confiar en Dios que dio todo para que ellos lo disfrutaran en primer lugar! Luego da unas órdenes muy prácticas...

- **HAGAN EL BIEN** - Usar el dinero para lograr algo para el reino de Dios.
- **SEAN RICOS EN BUENAS OBRAS** - (*repetición*) ¡Ser espiritualmente rico!
- **DADIVOSOS** - Tener un plan para dar por el bien de los demás.
- **GENEROSOS** - Ser un “compartidor”. Ser “liberal, generoso”.

La única forma de romper el control del dinero sobre nuestras vidas es dando. Dar para el reino de Dios no es tanto un sacrificio como una inversión: obtenemos vida eterna y una recompensa (“buen fundamento” - 6:19) en el cielo.

“Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén” (1 Timoteo 6:20-21).

Dios le había encomendado la verdad del evangelio a Pablo, y Pablo se la había encomendado a Timoteo. ¡La tarea más importante de un joven líder es mantener (no cambiar!) lo que se le ha encomendado!

Pablo le dijo a Timoteo que evitara lo que es “profano”. Esta palabra significa “cruzar un umbral”, y tiene el sentido de dejar lo que se le ha enseñado. Algunas personas, algunos pensamientos, algunas conversaciones y algunas actividades cruzan una línea que es espiritualmente peligrosa. ¡Evítalos! “pláticas sobre cosas vanas” significa literalmente “discusión vacía o infructuosa”. La gente solo quiere discutir, y no tiene sentido perder el tiempo con ellos. Jesús dijo que tener discusiones con ellos es como echar “perlas a los cerdos” (Mateo 7:6), por lo que Pablo dijo que los evitáramos.

La palabra *ciencia* (6:20) proviene de la palabra griega *gnosis* y se refiere a un grupo específico en el primer siglo. Los gnósticos afirmaron tener una “nueva revelación” que era mayor que la que enseñaron los apóstoles. Su enseñanza dividía el mundo material del mundo espiritual, por lo que supuestamente permitía a sus seguidores vivir como quisieran en el exterior, mientras poseían un “conocimiento” especial en el interior que los elevaba por encima de los demás. Despreciaron a los cristianos apostólicos como “esclavos” e inferiores, y se opusieron a la iglesia del Nuevo Testamento (“argumentos” en 6:20 significa “un conflicto de enseñanzas”). No tenían una verdadera revelación; fue una revelación “falsamente llamada” (6:20). Aquellos que lo profesaban se habían “desviado” de la fe (literalmente, “perdieron el blanco, se desviaron de la verdad” – 6:21). ¡Y ni siquiera podían verlo! No ha cambiado mucho en dos mil años, ¿verdad?

No solo los motivos incorrectos (como el deseo de dinero) hacen que los líderes se desvíen. La enseñanza incorrecta es aún más destructiva espiritualmente. Nadie comienza pensando: “Voy a apartarme”. El apartarse sucede cuando permitimos que las pequeñas cosas, los pequeños pensamientos, las pequeñas mentiras, los pequeños pecados se abran paso en nuestros corazones y vidas. El apartarse sucede cuando ignoramos la autoridad espiritual que Dios ha puesto sobre nosotros. Y el apartarse siempre ocurre internamente antes de que aparezca externamente.

Por eso Pablo exhorta a Timoteo a “guardar” (6,20) lo que ha recibido, porque si no nos esforzamos en mantenerlo, lo perderemos.

Pablo cerró su carta usando una de sus palabras favoritas: “La *gracia* sea contigo” (6:21). La gracia no es excusa para participar en el pecado; la gracia es el poder habilitador de Dios para vivir por encima del pecado. ¡Todo cristiano necesita gracia, pero los líderes especialmente necesitan gracia para sobrevivir y prosperar en el ministerio!

## Lección 6

# Primera de Timoteo (Parte 3)

### Repaso de la lección

1. Cuando Pablo instruye a Timoteo sobre la relación apropiada entre un siervo y su amo, ¿cómo se aplican estos principios a nosotros hoy?

---

---

2. ¿Cómo debe tratar a las personas que tratan de eludir la autoridad del liderazgo de la iglesia al luchar por su propia interpretación de las Escrituras?

---

3. ¿Está mal buscar ganancias materiales? Si no, ¿cuándo se convierte en un problema para el cristiano?

---

---

---

4. ¿Por qué es importante el tema del dinero para los ministros jóvenes?

---

---

5. Haz una lista de 4 mandamientos prácticos que Pablo da a los que son ricos en este mundo.

- 1) \_\_\_\_\_
- 2) \_\_\_\_\_
- 3) \_\_\_\_\_
- 4) \_\_\_\_\_

## Lección 7

# Segunda de Timoteo (Parte 1)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son personales, dirigidas a individuos en roles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí más que en ningún otro lugar vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

Cuando Pablo escribió la carta, que conocemos como 2 Timoteo, su situación había cambiado drásticamente. Estaba en prisión en Roma y enfrentaba una muerte segura (4:6 – “el tiempo de mi partida está cercano”). Es posible que haya estado en prisión cuando escribió las otras cartas que hemos estudiado en esta serie; definitivamente estaba en prisión esta vez. Casi todos sus asociados en el ministerio se habían ido, y solo Lucas estaba al lado del apóstol para ayudarlo (4:11 – “solo Lucas está conmigo”). Ciertamente fue una hora oscura en su ministerio. Sin embargo, la preocupación de Pablo no era por sí mismo; era por Timoteo y la iglesia.

Para poder pasar algunos días finales con su hijo en el evangelio, Pablo le pidió a Timoteo que hiciera el viaje a Roma (4:9 – “procura venir pronto a verme”) y envió a Tíquico a Éfeso para cuidar de la iglesia durante la ausencia de Timoteo (4:12 – “A Tíquico lo envié a Éfeso”). No sabemos qué compartieron en esas conversaciones personales, pero esta epístola realmente sirve como la “Última Voluntad y Testamento” de Pablo para nosotros. Pablo no sabía si sobreviviría hasta que llegara Timoteo y, de cualquier manera, Timoteo estaba a punto de pasar a una temporada en su ministerio en la que no tendría al apóstol Pablo para guiarlo. Como resultado, las instrucciones que recibió aquí son valiosas y poderosas para los jóvenes líderes.

“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor. Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:1-5).

A medida que se acercaba el final de la vida de Pablo, es obvio que estaba expresando más que nunca el amor que tenía por las personas que Dios había traído a su vida. Pensaba constantemente en Timoteo (especialmente en su última despedida entre lágrimas - 1:4), y le dio a Timoteo el regalo más grande que cualquier persona puede dar a otra persona: orar por ellos. Le recordó a Timoteo la herencia piadosa de su madre y su abuela, porque, como nosotros, Timoteo no necesitaba un método nuevo, sino un mensaje antiguo.

“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:6-7).

Cuando Pablo le dijo a Timoteo que “avivara” sus dones, la palabra griega significa “reavivar el fuego”. Es fácil entrar en la rutina del ministerio y dejar que el fuego se apague, por lo que debemos agregar “combustible” constantemente a nuestra pasión espiritual. Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía (*deilia* – “timidez”), sino que nos ha equipado con poder (*dynamis* – “fuerza espiritual, poder milagroso, poder que hace”), con amor (*agape* – “el amor de Dios obrando a través de nosotros”), y con dominio propio (*sophronismos* – “autodisciplina, autocontrol”). Necesitamos todos estos para hacer el ministerio de manera efectiva. Timoteo no necesitaba nuevos ingredientes espirituales en su vida; todo lo que tenía que hacer era “avivar” lo que ya tenía. “No descuides el don que hay en ti” (1 Timoteo 4:14). Por cierto, esta es la razón por la que practicamos la “imposición de manos” en la iglesia (1:6), porque hay una impartición espiritual de una persona a otra.

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, 9 quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, 10 pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles” (2 Timoteo 1:8-11).

Hubo un tiempo en que muchos líderes jóvenes querían asociarse con el gran apóstol porque su ministerio era tan exitoso. Sin embargo, ahora que Pablo estaba en prisión, la mayoría de ellos lo habían abandonado, era demasiado vergonzoso y peligroso asociarse con él por más tiempo. Escribió: “¡Timoteo, no te avergüences de mí!”. Sin embargo, aunque las circunstancias de Pablo eran extremadamente difíciles y desalentadoras, aquí él estaba animando a Timoteo a abrazar el sufrimiento por el Señor (1:8). Pablo confiaba en que todo lo que le sucedía, incluso la prisión, era por el “propósito y la gracia” de Dios. Después de todo, Jesús “quitó la muerte” y “sacó a luz la vida y la inmortalidad” (1:10), lo peor que podía hacer el gobierno romano era matar a Pablo, y ni siquiera eso detendría el evangelio que predicaba.

“Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros” (2 Timoteo 1:12-14).

No importa cuántas personas se hubieran avergonzado de él o se volvieran contra él, Pablo no se avergonzaba. No tenía absolutamente ningún remordimiento. Sabía que estaba sufriendo por la causa del evangelio, no por ningún mal real. Además, el evangelio no es solo una doctrina: el evangelio es una persona en quien había creído. La confianza de Pablo está

en el Jesús que conoce.

Cuando Pablo dijo, “Él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (1:12), estaba diciendo, “Dios es poderoso para guardar la obra que he estado haciendo hasta el día de mi muerte o Su regreso, porque Él me dio esta comisión, y todo lo he hecho con Su poder”. Esta no es mi iglesia; esta es la iglesia de Dios.

Debido a la confianza que tiene en el evangelio, Pablo exhortó a Timoteo a “retener” la enseñanza que había recibido (1:13), y a “guardarla” por el poder del Espíritu Santo (1:14). La palabra *forma* (1:13) significa “un patrón, un plano de arquitecto, un plan para imitar”. La doctrina originalmente entregada por los apóstoles es el estándar por el cual se debe juzgar toda enseñanza. Siempre hay presión sobre la iglesia (y los líderes jóvenes) para comprometer el mensaje de la verdad por los métodos del mundo. Solo a través del Espíritu Santo podremos discernir la diferencia y “resistir”. Pablo estaba exhortando a Timoteo a ser “fiel a la Palabra de Dios”.

“Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor” (2 Timoteo 1:15-18).

Tristemente, muchos cristianos habían abandonado a Pablo en su tiempo de necesidad (1:15). Las siete iglesias mencionadas en Apocalipsis 2 y 3 estaban todas en la provincia de Asia, y Pablo había permanecido casi tres años en la capital provincial de Éfeso y evangelizado toda el área (Hechos 19; 20:31). Y, sin embargo, todos ahora se habían “apartado” del anciano apóstol (1:15).

Por eso la bondad de Onesíforo fue tan refrescante (1:16). No solo ayudó a Pablo en Éfeso; lo buscó en la prisión romana y “no se avergonzó” de estar asociado con un preso (1:16). Sabemos poco acerca de este hombre, pero tendrá una gran recompensa “en aquel día” (1:18). Pablo aprecia a los que son “fieles al siervo de Dios”.

Sin duda fue una hora oscura para el apóstol Pablo. Cómo le hubiera gustado ser libre para predicar la palabra, pero estaba en una prisión romana y pronto sería martirizado. Le correspondía a Timoteo asumir el liderazgo.

Es hora de que una nueva generación de líderes dé un paso al frente.

Lección 7  
**Segunda de Timoteo (Parte 1)**

Repaso de la lección

1. ¿Por qué se hace referencia a 2 Timoteo como la última voluntad y testamento de Pablo?

---

---

---

---

2. ¿Qué quiso decir Pablo cuando escribió “Él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”?

---

---

---

---

3. ¿Cuál es el significado de Onesíforo en la carta de Pablo a Timoteo?

---

---

---

---

## Lección 8

# Segunda de Timoteo (Parte 2)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son personales, dirigidas a individuos en roles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí más que en ningún otro lugar vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

Cuando Pablo escribió la carta, que conocemos como 2 Timoteo, su situación había cambiado drásticamente. Estaba en prisión en Roma y enfrentaba una muerte segura (4:6 – “el tiempo de mi partida está cercano”). Es posible que haya estado en prisión cuando escribió las otras cartas que hemos estudiado en esta serie; definitivamente estaba en prisión esta vez. Casi todos sus asociados en el ministerio se habían ido, y solo Lucas estaba al lado del apóstol para ayudarlo (4:11 – “solo Lucas está conmigo”). Ciertamente fue una hora oscura en su ministerio. Sin embargo, la preocupación de Pablo no era por sí mismo; era para Timoteo y la iglesia.

“Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:1-2).

A menudo se ha dicho: “El éxito sin un sucesor es un fracaso”. Pablo exhortó a Timoteo a tomar todo lo que había experimentado y aprendido y transmitirlo a la próxima generación. Aquellos que él nombró para el liderazgo debían ser fieles y debían ser maestros de otros. (Recuerda, no todos enseñan de la misma manera). Pablo luego nos dio algunos ejemplos de cómo se ve el liderazgo en la iglesia apostólica:

“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo” (2 Timoteo 2:3-7).

### **SOLDADO:**

Los líderes deben ser capaces de soportar las dificultades (“penalidades”) sin romperse bajo la presión. También deben evitar enredos mundanos que los distraigan de su servicio a Dios.

**ATLETA:**

Los líderes deben luchar por el éxito (“como atletas”), pero deben trabajar de acuerdo con los principios de Dios (“legítimamente”). Solo la obra de Dios hecha a la manera de Dios tiene la bendición de Dios. Los líderes deben ser éticos.

**LABRADOR:**

Los líderes que trabajan arduamente en el campo de Dios deben “participar de los frutos”. Esto ciertamente puede hacer referencia al apoyo financiero para líderes de tiempo completo; sin embargo, recuerde que ellos fueron la excepción en el Nuevo Testamento. Hay otra forma en que los líderes deben ser “participantes”, y es dando un ejemplo a seguir para los demás.

“Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa” (2 Timoteo 2:8-9).

Pablo quería que Timoteo recordara que, si Jesús resucitó de entre los muertos y derrotó primero al último enemigo de la humanidad (1 Corintios 15:26), entonces nada puede obstaculizar a Su iglesia, ni siquiera el encarcelamiento de Pablo y su muerte inminente. Pablo dijo: “Puedo yo estar preso, pero la palabra no está presa”

“Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna. Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo” (2 Timoteo 2:10-13).

Pablo sabía que no solo estaba soportando dificultades para su propio beneficio espiritual, sino también para el beneficio de la iglesia. Pasaría por cualquier cosa, de buena gana, con alegría y con confianza, si ayudaba a promover la causa del evangelio.

Esta “palabra fiel” es probablemente parte de una declaración de fe temprana memorizada y recitada por los creyentes. Hay otros en sus cartas personales: 1 Timoteo 1:15, 1 Timoteo 4:9, Tito 3:8. Se animarían unos a otros con estas palabras:

*Si somos muertos con él, también viviremos con él;  
Si sufrimos, también reinaremos con él;  
Si le negáremos, él también nos negará.  
Si fuéremos infieles, él permanece fiel;  
Él no puede negarse a sí mismo.*

¡Piensa sobre esto! ¡La muerte conduce a la vida! ¡El sufrimiento lleva a reinar con Él! Entonces, todo lo que es importante, en el primer siglo y en el siglo XXI, es no negar al Señor, sin importar lo que estemos pasando. Porque si lo negamos, Él nos negará a nosotros, y perderemos el cielo y todas sus recompensas. Sin embargo, incluso si dejamos de creer en Jesús, Él sigue siendo fiel y estará allí en el momento en que volvamos a Él, ¡siempre y cuando

no lleguemos demasiado tarde! No importa cuán infieles seamos, Dios no puede dejar de ser fiel; hacerlo sería negarse a Sí mismo y a Su naturaleza.

Si el sufrimiento y la muerte conducen a la vida eterna, no tenemos nada que temer.

“Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:14-15).

En contraste con la “palabra fiel” que Pablo acababa de mencionar, le recordó a Timoteo que muchas otras opiniones son “palabras sin provecho”, no vale la pena discutir las y solo “hacen perder” (griego: *katastrepho*/español: *catástrofe*/ “derrocar, trastornar, demoler, apostatar”) a los que los escuchan. Como líderes, debemos enseñar a las personas cuál es cuál.

#### **OBRERO:**

No podemos guiar a otros correctamente a menos que vivamos correctamente. La palabra *procura* (*spoudazo* = “esfuérzate, sé diligente, sé serio”) no se refiere a los libros, sino a la conducta. Un obrero necesita trabajar duro para que no se avergüence cuando su trabajo sea inspeccionado. La frase “usa bien” significa “cortar en línea recta”, como al arar un campo, coser una costura o cortar una tabla. La palabra es nuestra herramienta para hacer la obra de Dios, y somos responsables de usarla y enseñarla correctamente. Este versículo enfatiza que nuestro estudio debe aplicarse primero a nuestras propias vidas y luego transmitirse con precisión a aquellos a quienes dirigimos.

“Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo” (2 Timoteo 2:16-19).

En contraste con “usar bien” la palabra, algunas otras enseñanzas no son más que “profanas y vanas palabrerías”. La palabra *profano* significa “cruzar un umbral hacia la maldad” y “vanas palabrerías” significa “enseñanza vacía o sin fruto”. ¿Cómo podemos reconocer este tipo de enseñanza falsa? Primero, permiten que aumente la “impiedad”. En segundo lugar, carcomen (“roe”) como un “gangrena” –en otras palabras, consume la piedad y eventualmente infecta a toda la iglesia si no se elimina. El estilo de vida es un indicador principal de la falsa doctrina: si aleja a las personas de un estilo de vida bíblico, es una falsa enseñanza!

Pablo nombró a dos de estos falsos maestros (Himeneo y Fileto) que se habían alejado de la verdad. Su error específico fue negar una resurrección física en el futuro, y habían trastornado la fe de algunos. Pero a pesar de todo, la palabra (“el fundamento de Dios”) permanece segura, y el Señor sabe quién le está sirviendo verdaderamente. La señal de que somos verdaderos cristianos es que nos apartamos de la iniquidad, porque un estilo de vida piadoso por fuera es la prueba de fuego que muestra que Dios está obrando por dentro.

“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra” (2 Timoteo 2:20-21).

**UTENSILIO:**

La “casa grande” es la iglesia y está edificada sobre el “fundamento firme” (2:19) de la palabra de Dios. En última instancia, ninguna persona ni ninguna enseñanza falsa pueden destruir la iglesia, pero ciertamente pueden afectarnos. Mientras que la iglesia global no puede ser destruida, la iglesia local puede ser dañada y su progreso obstaculizado por los “utensilios” (miembros individuales) que están en ella. Algunos son utensilios de distinción (“para usos honrosos”) y otros son utensilios de deshonor (“para usos viles”); en otras palabras, Dios puede usar algunos vasos en gran medida y otros solo ligeramente. ¿Por qué? Porque se han preparado para Su uso. El énfasis importante aquí es que los vasos honorables no deben ser contaminados por vasos deshonorables: deben ser “limpiados” (“purificados”), “santificados” (“apartados”) y “dispuestos” (“preparados”). Como líderes, debemos ser termostatos (ajustar la temperatura espiritual en la iglesia), no termómetros (leer la temperatura de los demás y ajustarnos a nosotros mismos). Los líderes son influenciadores.

“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor” (2 Timoteo 2:22).

Una de las formas importantes en que debemos “limpiar” nuestro utensilio es huir de los deseos de la carne. Dios tiene una sola instrucción para la tentación sexual y es “*ihuir!*” Pablo siempre se preocupó por Timoteo en esta área debido a su juventud. En lugar de seguir las señales del mundo, debemos “seguir” las señales del Espíritu Santo, que nos llevarán a tener un “corazón puro”. Huye del pecado, pero sigue la justicia... y asegúrate de hacerlo “con ellos” (otros creyentes) que van en la misma dirección. La verdadera separación bíblica es equilibrada: te lleva a separarte del mundo, pero no a separarte de otros creyentes en tu iglesia. Eso no es separación; es aislamiento.

“Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Timoteo 2:23-26).

**SIERVO:**

Los líderes bíblicos son siervos primero y líderes después. Eso significa que no pueden decidir qué asignaciones reciben. Timoteo podría haber tenido la tentación de “luchar” con estos falsos maestros, pero eso no resolvería el problema, solo crearía más confusión.

Alguien dijo una vez: “Puedes intentar bañar a un cerdo, pero te ensuciarás y

molestarás al cerdo”. Los líderes no se meten en el chiquero de los falsos maestros para discutir con ellos, eso es una pérdida de tiempo. La cura para la falsa doctrina no es el debate; la cura para la falsa doctrina es enseñar la verdadera doctrina.

La palabra *siervo* en el Nuevo Testamento comúnmente proviene de la palabra griega *doulos*, que significa “esclavo”. Un esclavo no tiene voluntad propia, sino que está totalmente bajo el mando de su amo. Como el siervo del Antiguo Testamento (Éxodo 21:5), decimos “Amo a mi Señor... ¡No saldré libre!”. Por nuestra cuenta, podemos tener la tentación de “contraatacar” contra nuestra oposición, pero es importante darse cuenta de que no estamos luchando contra la gente.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Los siervos no deben pelear. En lugar de eso, debemos ser “amables para con todos” y “sufridos” con las personas a las que dirigimos. Debemos ser “aptos para enseñar”, lo que simplemente significa que nuestras vidas deben ser “instructivas”. La razón por la que nos acercamos a los demás con “mansedumbre” (la mansedumbre no es debilidad, sino fuerza bajo control) es que recordamos que una vez fuimos como ellos.

Es frustrante, pero a veces los líderes deben instruir pacientemente a “los que se oponen”; para estas personas (incluso los cristianos), sus propias creencias y comportamientos son su problema, pero no pueden verlo. Sin embargo, si dejamos que Dios haga el trabajo en lugar de tratar de forzar el asunto, tal vez (“quizá”) se arrepientan (“un cambio de actitud que conduce a un cambio en la acción”) y finalmente reconozcan la verdad. Satanás odia el arrepentimiento, porque un cambio de mentalidad es una fuerza poderosa.

La palabra *escapen* (2:26) describe a un hombre saliendo de un estupor de borracho. Satanás emborracha a la gente con sus mentiras, y el siervo de Dios debe calmarlos y rescatarlos. Han sido tomados cautivos, pero debemos liberarlos.

Y esta ciertamente no es una tarea fácil: no se puede lograr a través de la “lucha” en la carne, solo a través del poder de Dios.

Es el “quizá” (2:25) lo que es tan frustrante en el liderazgo, pero no dejes que te afecte. Nunca sabemos los resultados cuando trabajamos con personas, ipero Dios nos ha llamado a trabajar con personas de todos modos! En Su reino, los líderes no son jefes... los líderes son siervos.

Lo siguiente a veces se llama “Los mandamientos paradójicos”. Escritos originalmente por Kent Keith en 1968, fueron adaptados por la Madre Teresa y encontrados en la pared de su hogar para niños en Calcuta.

Las personas a menudo son irrazonables, irracionales y egocéntricas.  
*Perdónalos de todos modos.*

Si eres amable, las personas pueden acusarte de motivos ocultos y egoístas.  
*Sé amable de todos modos.*

Si tienes éxito, ganarás algunos amigos infieles y algunos enemigos genuinos.  
*Ten éxito de todos modos.*

Si eres honesto y sincero, la gente puede engañarte.  
*Sé honesto y sincero de todos modos.*

Lo que dedicas años para crear, otros podrían destruirlo de la noche a la mañana.  
*Crea de todos modos.*

Si encuentra serenidad y felicidad, algunos pueden estar celosos.  
*Sé feliz de todos modos.*

El bien que haces hoy, a menudo será olvidado.  
*Haz el bien de todos modos.*

Da lo mejor que tengas, y nunca será suficiente.  
*Da lo mejor de todos modos.*

En el análisis final, es entre tú y Dios.  
*Nunca fue entre tú y ellos de todos modos.*

## Lección 8

# Segunda de Timoteo (Parte 2)

### Repaso de la lección

1. ¿Cómo compara Pablo ser un líder en la iglesia con ser un atleta?

---

---

2. Menciona dos formas en que los líderes deben ser “participantes de los frutos”.

1) \_\_\_\_\_

2) \_\_\_\_\_

3. Explica cómo el mandato de Pablo de “procura con diligencia presentarte a Dios aprobado” va más allá del estudio de un libro.

---

---

4. ¿Cómo puedes identificar la enseñanza falsa que cruza el umbral de lo que Pablo llama “profanas y vanas palabrerías”?

---

---

5. ¿De qué manera la amonestación de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:22 fomenta la separación sin aislamiento?

---

---

---

## Lección 9

# Segunda de Timoteo (Parte 3)

El apóstol Pablo escribió las cuatro cartas que estamos estudiando, probablemente mientras estaba en prisión hacia el final de su ministerio. Son únicas entre todos sus escritos porque son personales, dirigidas a individuos en roles de liderazgo más que a las iglesias como un todo. Además, Pablo tuvo un “papel de mentor” en las vidas y ministerios de cada uno de estos jóvenes líderes, por lo que se sintió en libertad de hablar libremente. Aquí más que en ningún otro lugar vemos a Pablo siendo transparente sobre el ministerio.

Cuando Pablo escribió la carta, que conocemos como 2 Timoteo, su situación había cambiado drásticamente. Estaba en prisión en Roma y enfrentaba una muerte segura (4:6 – “el tiempo de mi partida está cercano”). Es posible que haya estado en prisión cuando escribió las otras cartas que hemos estudiado en esta serie; definitivamente estaba en prisión esta vez. Casi todos sus asociados en el ministerio se habían ido, y solo Lucas estaba al lado del apóstol para ayudarlo (4:11 – “solo Lucas está conmigo”). Ciertamente fue una hora oscura en su ministerio. Sin embargo, la preocupación de Pablo no era por sí mismo, sino por Timoteo y la iglesia, porque Timoteo estaba haciendo un trabajo difícil en un momento difícil.

En el capítulo tres, Pablo habló sobre el desafío de los últimos días y luego le dijo a Timoteo exactamente cómo responder. Algunas personas se confunden acerca de los “postreros días”, que en realidad comenzaron con el ministerio de Jesucristo (Hebreos 1:1-2) y continuarán hasta que Él regrese. Se llama los “postreros días” porque estamos en la última “dispensación” en la que Dios está completando Su propósito para Su pueblo. Debido a que Jesús parece haber retrasado Su venida, algunas personas se burlan (2 Pedro 3:3-10), pero Él vendrá tal como lo prometió.

Hay diferentes “tiempos” dentro de los últimos días (Hechos 1:7), pero a medida que se acerquen a su fin, los “tiempos” se volverán peligrosos. La palabra griega significa “peligroso, feroz, furioso, salvaje” y es la misma palabra que se usa para describir a los dos violentos endemoniados en Gadara. Esto sugiere que los espíritus demoníacos estarán activos en los últimos días y detrás de gran parte de la oposición contra la iglesia (1 Timoteo 4:1).

Si estos desafíos ya aparecían en tiempos de Pablo, no es de extrañar que hayan aumentado en frecuencia e intensidad en nuestros días. (Estas “señales de los tiempos” son como dolores de parto – Romanos 8:22.)

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la

eficacia de ella; a estos evita” (2 Timoteo 3:1-5).

Pablo enumera las características de las personas que abrazan el espíritu maligno de la época en los últimos días. Nota que todo lo que ellos piensan que es bueno, Dios piensa que es malo; todo lo que abrazan, Dios lo rechaza. Estas personas solo tienen razón en sus propios ojos. Te dirán que están operando por amor, pero es amor a sí mismos (“amadores de sí mismos”), amor al dinero (“avaros”), amor al estatus (“vanagloriosos, soberbios, impetuosos, altivos”), el amor a la inmoralidad (“impíos, sin afecto natural, implacables”) y el amor a los placeres (“amadores de los placeres”). ¡Lo único que odian es todo lo bueno (“aborrecedores de lo bueno”)!

“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Isaías 5:20).

El primer problema con estas personas es que no solo están en el mundo, sino que también intentan entrar en la iglesia. Parecen religiosos (“tendrán apariencia de piedad”), pero al mismo tiempo actúan como rebeldes (“negarán la eficacia de ella”), no experimentan ningún cambio real en la vida. Y es por eso que Pablo tiene una palabra fuerte para Timoteo: “¡A estos evita!”

Mientras vivimos en el mundo, tratamos con nosotros mismos, Dios, las personas y las cosas. Debemos negarnos a servirnos a nosotros mismos, adorar a Dios, amar a las personas y usar las cosas. Sin embargo, estas personas tienen todo al revés: ¡se adoran a sí mismos, se niegan a servir a Dios, usan a las personas y aman las cosas! ¡Y el *segundo problema* con estas personas es que hacen *convertidos*!

“Porque de estos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos” (2 Timoteo 3:6-9).

En la época de Pablo, las mujeres eran especialmente susceptibles a la falsa doctrina porque tenían poca educación y un estatus bajo en la sociedad. El énfasis aquí está probablemente en las doctrinas que los falsos maestros inventaron para justificar su mundanalidad y sus pecados sexuales. Las mujeres fueron las principales víctimas en los días de Pablo, pero cualquiera en nuestros días que quiera justificar el pecado o siempre esté buscando una manera más fácil es muy susceptible a la falsa doctrina. Están “siempre aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”.

Pablo comparó a estos falsos maestros con los magos del Faraón que se opusieron a Moisés en Éxodo 7-9, durante el tiempo de las diez plagas. Sus nombres eran Janes y Jambres, e imitaron lo que hizo Moisés. Lo que Dios hace, satanás siempre trata de

falsificarlo, y los falsos maestros son simplemente peones en el plan de satanás para engañar a muchas personas.

Pablo dijo que estos falsos maestros “resisten a la verdad”, que hombres “corruptos de entendimiento” y que eran “réprobos en cuanto a la fe”. Esa es una palabra muy aterradora, porque significa “rechazado, desechado”. Es peligroso jugar con la verdad. En el futuro día del juicio, “su insensatez será manifiesta a todos”—pero necesitamos discernimiento *ahora* para no ser engañados y terminar siendo juzgados nosotros mismos.

Al igual que en la industria bancaria, la forma de lidiar con la falsificación no es tener más exposición a la falsificación, sino tener más exposición a lo real. Luchamos contra la falsa doctrina conociendo la verdadera doctrina; luchamos contra los falsos maestros conociendo a los verdaderos maestros. El carácter y el estilo de vida de un líder son importantes: su sumisión a la palabra de Dios es primordial. Por eso Pablo dice: “Has conocido mi doctrina y modo de vivir”.

“Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor” (2 Timoteo 3:10-11).

Nota la gran discrepancia entre lo que Pablo enseñó y experimentó, y por lo que son conocidos los líderes “cristianos” más modernos. Le dijo a Timoteo: “Todos los que quieran vivir piadosamente sufrirán persecución”. No nos gusta eso. Parecerá que el mal está ganando por un tiempo, “los hombres malvados y los engañadores irán de mal en peor”, pero finalmente la iglesia triunfa. Lo más importante que debes hacer cuando experimentas oposición y persecución, o cuando te enfrentas a enseñanzas falsas, es simplemente persistir. En los últimos días habrá más engaño y más imitación, pero las mentiras de satanás pueden ser derrotadas si nos aferramos a la verdad de Dios. ¡Persiste!

“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:14-17).

Timoteo estaba en condiciones de ser usado poderosamente por Dios debido a las Escrituras que había aprendido cuando era solo un niño, y debido a las personas piadosas y las experiencias a las que había estado expuesto. Es posible que no hayas tenido el privilegio de una educación apostólica, pero asegúrate de que tus hijos tengan ese privilegio. Nada es más importante para su futuro.

Pablo nos dio un principio extremadamente importante en 2 Timoteo 3:16, haciéndonos saber lo que debemos buscar al estudiar la palabra de Dios. Toda la Escritura es dada por inspiración (literalmente, es “Dios sopló”), y toda la Escritura es útil en una de cuatro áreas. Si tenemos cuidado de someternos a ella, seremos maduros (“perfectos”) y

equipados (“enteramente preparados”) para hacer buenas obras para el reino de Dios.

	CREENCIA	COMPORTAMIENTO
SÍ	ENSEÑAR <i>“qué creer”</i>	INSTRUIR EN JUSTICIA <i>“cómo comportarse”</i>
NO	REPRENDER <i>“qué <u>NO</u> creer”</i>	CORREGIR <i>“cómo <u>NO</u> comportarse”</i>

Y ahora llegamos al último capítulo del último libro que Pablo escribiría. Estas son literalmente sus últimas palabras a Timoteo, porque no sabía si Timoteo llegaría a la prisión de Roma antes de que lo ejecutaran. Observa lo que fue importante para este gran hombre de Dios en sus momentos finales.

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:1-4).

Pablo le encargó a Timoteo que hiciera una cosa principal: “ipredicar la palabra!”. Todo lo demás que dijo estaba relacionado con esta comisión crítica. Predicamos la Palabra porque Jesús viene... porque nosotros vamos al juicio, y porque otros van al juicio. Debemos instar (“estar preparados, presentes, listos”) cuando las condiciones son favorables (“a tiempo”) y desfavorables (“fuera de tiempo”). Si bien debemos ser pacientes con la gente (“exhorta con toda paciencia”), no podemos adaptar nuestro mensaje para agradar a la gente (“exhortar con... doctrina”). ¡Predicamos!

Pablo dijo “vendrá tiempo” (¡y ya está aquí!) en que la gente no soportará (“sufrirán”) la sana doctrina, sino que tendrá “comezón de oír” ... por lo que se acumularán (“amontonarán”) maestros que les dirán lo que quieren oír, en lugar de lo que necesitan oír. Quieren sentirse cómodos más de lo que quieren ser condenados.

“Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:5-8).

Pablo exhortó a Timoteo a estar en guardia (“sé sobrio”), ser duro (“soporta las

aflicciones”) y estar siempre ocupado en ganar almas (“haz obra de evangelista”). El ministerio de Timoteo no sería exactamente como el de Pablo, pero debía hacer lo que Dios le había llamado a hacer, y “cumplir” su ministerio. La palabra griega *plerophoreo* significa “realizar por completo” y proviene de una raíz que significa “tener una carga” o “estar siempre acompañado por, usar constantemente como ropa”. Recuerda, tu ministerio es tu vida, y tu vida es tu ministerio.

Pablo sabía que su partida de esta vida era inminente y estaba en paz con eso. Él dijo: “Ya estoy para ser sacrificado” (literalmente, “para ser derramado sobre el altar como una libación”), y esta es la misma imagen que usó cuando habló de Jesús “despojándose de sí mismo” en Su encarnación. (Filipenses 2:5-8). Él usó la palabra *partida* para describir su muerte inminente, una hermosa palabra que significa “zarpar, desarmar una tienda (2 Corintios 5:1-8), desatar un buey, soltar un cautivo”. Su muerte no es un callejón sin salida, su muerte es solo una puerta.

Pablo dijo: “He peleado” ... “he acabado” ... “he guardado” ... ¡sin remordimientos!

Una corona de justicia es la recompensa de Dios por una vida fiel y justa —y nuestra motivación para la fidelidad y la santidad es Su pronta venida. Jesús recompensará a los que “aman su venida”. Por lo tanto, eso plantea una pregunta: “¿El regreso de Jesús será una interrupción del trabajo de tu vida, o será la culminación del trabajo de tu vida?”.

“Procura venir pronto a verme, porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio. A Tíquico lo envié a Éfeso. Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos. Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras” (2 Timoteo 4:9-15).

Y ahora vemos la humanidad de Pablo: “¡Timoteo, por favor apúrate a visitarme! Y por favor trae mi capote (¡hace frío!), y mis libros y pergaminos”. Pablo no reveló su “humanidad” a muchos, pero Timoteo era como su hijo.

Escuché a personas decir: “Nunca los escuché decir una palabra negativa”. Eso no sería cierto para un líder piadoso, porque necesita hablar la verdad de Dios sobre las personas y las situaciones. Entonces, Pablo habló muy claramente aquí:

- **DEMÁS** había abandonado a Pablo porque amaba al mundo.
- **CRESCENTE** y **TITO** habían partido para ministrar en otra parte.
- **LUCAS** había puesto todo en espera para estar con el anciano apóstol.
- **MARCOS** había sido perdonado por Pablo por haberlo abandonado antes (Hechos 15).
- **TÍQUICO** había sido enviado a Éfeso para relevar temporalmente a Timoteo.
- **CARPO** había estado cuidando las pocas posesiones terrenales del apóstol.
- **ALEJANDRO** debía ser evitado por su oposición a Pablo.

Parece que Pablo tuvo dos juicios ante César, con algún tiempo entre ellos. Algunos eruditos creen que continuó sus viajes misioneros durante este breve respiro, pero no lo sabemos con certeza. Lo que sí sabemos es que todos lo abandonaron, probablemente por miedo al gobierno romano. Pero Dios no abandonó a Pablo—Él lo libró “de la boca del león” (Satanás – 1 Pedro 5:8, Salmo 22:21). ¡Y Pablo confiaba en que, de cualquier manera, la liberación de Dios continuaría!

“En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (2 Timoteo 4:16-18).

Más de cien hombres y mujeres se asociaron con Pablo y su ministerio en Hechos y sus epístolas, y envió saludos aquí a varios amigos. El apóstol Pablo era un firme creyente en el ministerio en equipo.

“Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo. Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo. Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos. El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén” (2 Timoteo 4:19-22).

“Procura venir antes del invierno”. Si Timoteo esperaba demasiado, sería demasiado peligroso navegar y todos los barcos estarían en el puerto durante los meses de invierno. Si Timoteo esperaba demasiado, el anciano apóstol podría morir en las brutales condiciones de frío de la prisión mamertina. Si Timoteo esperaba demasiado, el emperador podría decretar inesperadamente la ejecución de Pablo. Si Timoteo esperaba demasiado, perdería la oportunidad de conectarse por última vez con el anciano que tanto le había dado.

*Procura venir antes del invierno.*

## Lección 9

# Segunda de Timoteo (Parte 3)

### Repaso de la lección

1. Al describir a las personas malas en los últimos días, Pablo dice que serán amadores de 5 cosas ¿cuáles?

- 1) \_\_\_\_\_
- 2) \_\_\_\_\_
- 3) \_\_\_\_\_
- 4) \_\_\_\_\_
- 5) \_\_\_\_\_

2. ¿Quiénes son Janes y Jambres a quienes Pablo nombra en su carta a Timoteo?

---

---

3. La palabra de Dios es útil en qué 4 áreas; y ¿cómo aborda cada uno nuestras creencias o nuestro comportamiento?

- 1) \_\_\_\_\_
- 2) \_\_\_\_\_
- 3) \_\_\_\_\_
- 4) \_\_\_\_\_

4. ¿Cómo muestra Pablo su humanidad en sus últimos escritos a Timoteo?

---

---

5. ¿Cómo escribirías el epitafio de la vida de Pablo?

---

---